

„LLEVAN LA MARCA DE CAIN!“



Este dibujo, de Horacio Ferrer, expresa en todo su horror el crimen de la impotencia fascista: bombardeo de poblaciones civiles. Mujeres y niños, enloquecidos por los «raids» aéreos



MADRID

Red. y Adm. : 8, Av. Charles-Floquet. PARIS-7° - Tél. : Segur 52-64

Año 1° — N° 5. PRECIO, 1 FRANCO. Paris, Jueves 27 Enero de 1938

138 MUERTOS Y MAS DE 200 HERIDOS SOLO EN BARCELONA

Las bombas que
destrozan a mujeres
y niños de España

llevan las marcas de

Berlin y de Roma

Barcelona

Valencia

Tarragona

TODA

ESPAÑA

CLAMA

CONTRA LOS

INVASORES

Cobardes y Asesinos!

¡ESPAÑA EN PIE

CONTRA LOS BARBAROS DEL NORTE

Y DEL SUR!



Una estampa simbólica de cuales son las finalidades del fascio: ruinas y muerte

Barcelona, 19 de Enero. — La ciudad de Barcelona ha vivido hoy una de las más trágicas jornadas de guerra. La agresión aérea de que ha sido objeto la población civil ha sido la más mortífera que ha sufrido. En menos de cinco minutos, los aviones rebeldes han lanzado, sobre varios distritos de la ciudad y sin perseguir ningún objetivo militar, cerca de noventa bombas de gran potencia. Una de ellas abrió en la calle un hoyo de ocho metros de profundidad.

La agresión se realizó a las doce y cuarto de la mañana, hora en que los niños salen de sus escuelas. Uno de los proyectiles cayó sobre un colegio: en las aceras, en la calzada y algunas calles vecinas, fueron recogidos numerosos cadáveres de escolares. Y así, casi por todas partes, han sido las mujeres, que regresaban de los mercados, y los niños, que salían de las clases, quienes han sido las primeras víctimas del bombardeo.

A hora avanzada de la noche proseguían, a la luz de antorchas, los trabajos de descombro. Resulta un difícil establecer el balance de las víctimas que el bombardeo ha producido. Pero se estima que son numerosas.

BARCELONA, 20 DE ENERO. — SEGUN EL PARTE OFICIAL, LA AGRESION REALIZADA AYER POR LOS AVIONES FASCISTAS PRODUJO 138 MUERTOS Y MAS DE 200 HERIDOS.

FRANCO:

EN LA TIERRA

Y PRONTO

RENDIRAS CUENTA

DE TUS DESLEALTADES

DE TUS TRAICIONES

DE TUS MONSTRUOSOS

CRIMENES

GOLPE POR GOLPE

No tiene fronteras la crueldad de los rebeldes. Para los cainistas «franquistas» toda la nación debe ser llaga viva y dolor. Todas las criaturas de España deben sentir en su alma y en su cuerpo la zarpa sangrienta de la guerra total. La guerra total! Alemanes son los técnicos militares de Salamanca. Y los hechos se repiten: Looñia, Lieja, Bruselas tienen hoy su equivalencia en España. Es la guerra con estigma germánico. La guerra que preconizó Ludendorff, el maldito. Guerra de monstruos, no de hombres. Marca de Cain, por ser Franco el «caudillo» indigno sobre quien recae la responsabilidad de que se apliquen estos métodos bárbaros.

Ante la bestia feroz es inútil apelar a razones del sentimiento, que podrían limitar la lucha a los luchadores. La bestia no razona; ataca, sobre todo si empieza a verse acosada. Qué hacer? Un instinto primario de seres racionales nos estremece. Pero la bestia ataca y hay que defenderse, sea como sea. Es ya un sarcasmo intenable dejar que el enemigo encuentre su mejor aliado en nuestra sensibilidad de hombres.

Los españoles decentes debemos estar siempre dispuestos a humanizar la guerra que nos hacen los

salvajes de España y del extranjero; ahora bien: no podemos permanecer ni un día más cruzados de brazos, viendo morir al lado nuestro a pobres víctimas inocentes. Torpedos de Italia y Alemania abren brechas profundas en nuestro cuerpo nacional. Pero ahí, precisamente ahí, en esos montones de víctimas, se blindan nuestro espíritu, nuestra fe, nuestro tesón y nuestra moral de combatientes. Si el clamor de Salamanca espera la victoria por la desmoralización de la retaguardia republicana, ha perdido ya.

Por tierra y por mar ha sido bombardeado repetidas veces, en pleno día, el centro de Barcelona; las calles céntricas de Valencia y Castellón y un sin fin de pueblos del litoral levantino. La cometido de la bestia ha sido brutal. Es limitada la capacidad de odio a, resiso del fascio. Qué hacer? ¿signarse? Nuestros aviadores se han visto forzados a responder a estas infames agresiones yendo a bombardear Salamanca, cuartel general de Franco; y Sevilla, guarida del Estado Mayor alemán y de la caldera de técnicos nazis que proyectan, fríamente, las tremendas agresiones aéreas a la retaguardia republicana. Que nadie culpe a la República si la República devuelve golpe por golpe.

BOLETIN DE LA BARBARIE

16 DE ENERO: La aviación fascista realiza cuatro incursiones sobre Barcelona.

Bombardeo del puerto de Barcelona.

Es bombardeada la ciudad de Mataró.

Bombardeo de Valencia: cuatro muertos y diez heridos.

18 DE ENERO: Bombardeo de Sagunto: veinte casas destruidas y numerosas víctimas.

Bombardeo del pueblecito de Puzol.

Bombardeo de Castellón: siete casas destruidas. Un muerto y cincuenta heridos.

19 DE ENERO: Bombardeo de Barcelona. Son destruidos numerosos edificios.

138 muertos y 200 heridos.

Bombardeo de Sagunto.

Valencia es bombardeada por dos veces. Numerosas víctimas.

Bombardeo de Castellón, Nules y Almazora.

20 DE ENERO: Es bombardeada la ciudad de Valencia y Nazaret.

Bombardeo de Figueras. Varios edificios destruidos.

Aviones «dunkers» bombardean Tarragona. Es alcanzado el buque inglés «Thorpeness»; siete muertos, ocho heridos y tres desaparecidos.

Bombardeo de Valencia: tres muertos, dieciocho heridos y cuatro inmuebles destruidos.

Bombardeo de Cuenca. Grandes daños materiales; siete muertos y diecinueve heridos.

21 DE ENERO: Los pueblos de Prat, Mongat y Hospitalet son bombardeados.

Bombardeo de Gandia y otros poblados de la costa levantina.

Bombardeo de Castellón: varios muertos y cuarenta heridos.

«Raids» contra la ciudad de Reus del que resultan cuarenta muertos y un número superior de heridos. Varios edificios destruidos.

22 DE ENERO: Bombardeo de Valencia. Daños graves. Los muertos ascienden a treinta y cinco de cien los heridos.

Bombardeo del pueblecito de Guizols: veinte muertos y cincuenta heridos.

Nuevo «raid» sobre Reus. Muertes y heridos.

Bombardeo de Barbastro. Numerosas víctimas.

23 DE ENERO: Bombardeo de Puigcerdà: treinta muertos y cuarenta heridos.

Los aviones de Franco dejan caer once bombas en territorio francés.

Bombardeo de Seo de Urgel: doce muertos y numerosos heridos.

EL BOMBARDEO

del

«THORPENESS»

Los aviones italianos matan

a 7 ingleses y hieren a 8.

Londres, enero. — El capitán E. Roberts, de Londres, antiguo oficial de la marina real inglesa, comandante del buque mercante «Thorpeness», bombardeado por la aviación fascista en el puerto de Tarragona, ha dado telefónicamente al periódico «Daily Express» el relato de la agresión:

«A las ocho y cuarenta minutos de la mañana, con todo la tripulación a bordo, nos disponíamos a descargar las 7.000 toneladas de carbón que habíamos llevado a España desde Birmingham. De pronto, las sirenas dieron la señal de alarma. En seguida, percibimos el rumor de los aviones sobre nuestras cabezas. Cuando los hombres se precipitaban a la pasarela, con la intención de ganar el muelle para resguardarse, una bomba cayó a treinta metros del buque. Inmediatamente, otra bomba de unos 250 kilos estalló junto al «Thorpeness», causando graves daños en el vapor. Una tercera bomba cayó ante nosotros sin alcanzarnos. Los hombres de la tripulación fueron muertos por el obús que estalló sobre el muelle en el momento que ellos lo recorrían rápidamente en busca de un abrigo. Yo descendí por la pasarela a toda prisa para unirme a mis compañeros, que veía en el suelo, muertos o heridos. Los primeros que identifiqué fueron Mogg y Jones, muertos en el acto. Cuando me acerqué a ellos sus ropas humeaban todavía. Cerca de ellos yacía un pobre muchacho de 17 años. Los otros cuatro cadáveres habían desaparecido. Dos de ellos fueron proyectados al mar. Durante todo el día intentamos encontrar sus cuerpos, pero en vano. Y de Taylor y Walker nada podemos decir. No nos fué posible encontrar el menos rastro de ellos...»

Siete muertos y cinco heridos; he aquí el balance de la agresión que sufrió el «Thorpeness». El Capitán Roberts ha añadido que, después del bombardeo, se encontraron sobre el muelle pedruzcos de metralla que permitieron identificar las bombas arrojadas como de origen italiano. Se supone que también los aviones eran de esta nacionalidad. En cuanto a la del «Thorpeness», los avia-

ESAS MATANZAS

DESGARRAN A NUESTRO PUEBLO

PERO NO LO

DESMORALIZAN

Barcelona, 20 de Enero. — Toda la prensa barcelonesa comenta con indignación el bárbaro bombardeo de ayer.

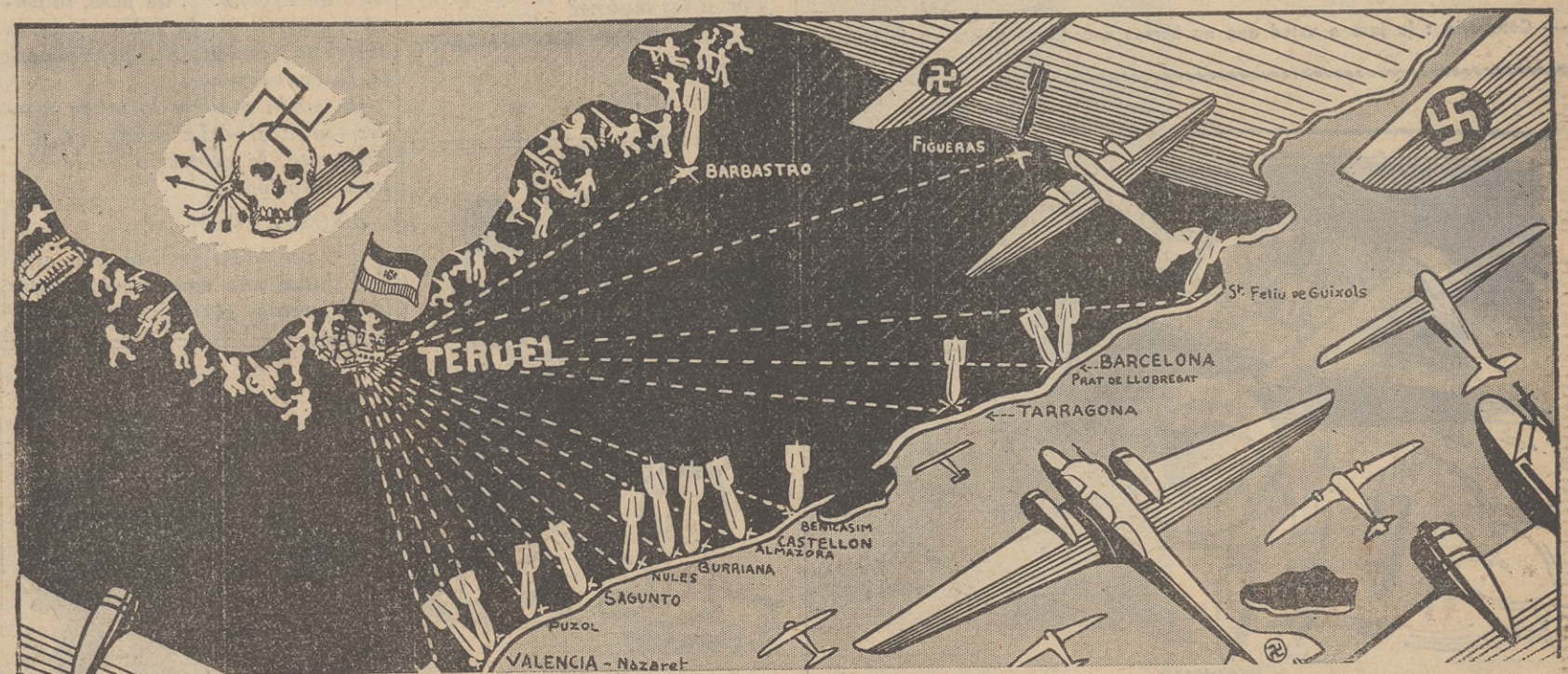
«La Vanguardia», dice: «La victoria republicana de Teruel, como podía esperarse, ha desencadenado la exasperación de los rebeldes; y como podía esperarse también — los antecedentes autorizan esta hipótesis —, la exasperación de los rebeldes no se ha traducido en reacciones normales, sobre los campos de batalla, sino en una ola de crímenes que invade estos días el litoral mediterráneo».

Especialmente, los periódicos gubernamentales ponen de relieve que, una vez más, ha fracasado el intento fascista de desmoralizar la retaguardia. «Tribuna», comenta: «La indignación popular era ayer total y unánime. Todos: hombres, mujeres y niños, clamaban venganza contra tal monstruosidad. Con toda su carga mortífera, los aviones de Hitler, y Mussolini no lograrán jamás desviar a nuestro pueblo de la dolorosa misión que

le ha impuesto la Historia. Matanzas como la de ayer le desgarran, pero no le desmoralizan...»

Por otra parte, el Comité Ejecutivo del Partido Socialista Uni-

ficado de Cataluña ha publicado una nota denunciando «a la conciencia universal el nuevo crimen salvaje cometido por la aviación fascista».



He aquí un croquis que demuestra la barbarie fascista. Los generales de Salamanca, Berlín y Roma, han perdido la batalla de Teruel. Y para vengarse, bombardean las ciudades de retaguardia, a cientos de kilómetros del frente, sobre el litoral levantino

LAS CUENTAS DE PACO FRANCO

SEGUN la prensa «nacionalista», en las treinta y cuatro fechas de la batalla de Teruel, el ejército de la República ha salido a paliza por día, con una cantidad de bajas y pérdidas de material que producen vértigos. A creer en las referencias aritméticas del cretinismo salmantino, reflejadas en los titulares de la prensa franquista, nuestro ejército ha perdido diariamente 10.000 soldados, veinte aviones, diez y seis piezas de artillería, doscientas ametralladoras y dos mil fusiles. Si se suman estas cifras parciales, resulta que en los treinta y cuatro días de la batalla de Teruel la República ha perdido 340.000 hom-



bres, 680 aviones, 544 cañones, 6.800 ametralladoras y 68.000 fusiles.

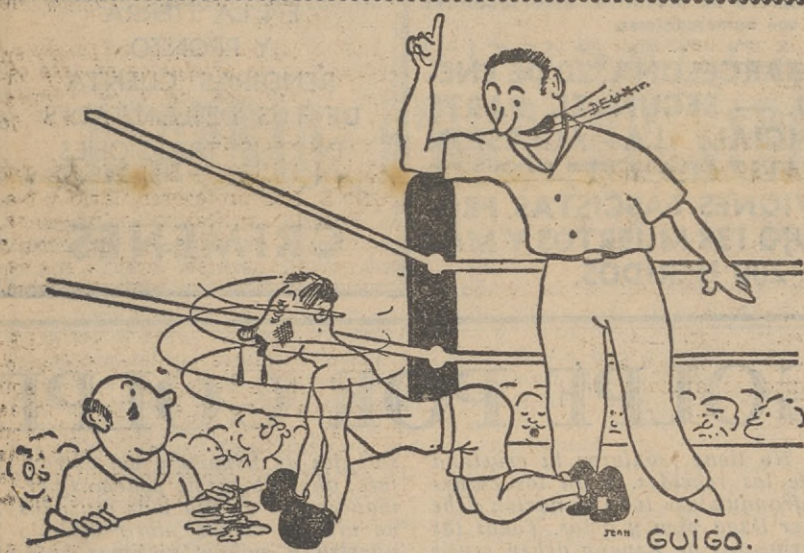
Después de tales desastres, conservar la ciudad de Teruel es un caso de torpeza y mala fe del gobierno de la República. Es la única explicación posible.

TOBOLSK, PLAZA LIBERADA

ADemás de «hacernos perder», siquiera sobre el papel, hombres y pertrechos de guerra en cantidades astronómicas, los matemáticos de Salamanca, en teoría, nos arrebatán diariamente los kilómetros cuadrados de terreno que quieren. Y siempre son kilómetros de profundidad. Un día, doce; otro, veinte; al siguiente, treinta y uno... Son unos avances «eternos», sin principio ni fin. Mas que la marcha de un ejército en operaciones, las tropas «nacionalistas» parecen lanzadas a una aventura de «globe-trotters». Jornada a jornada, con una paciencia inextinguible, hemos anotado los kilómetros ganados por las «victoriosas» ofensivas del glorioso ejército salvador.



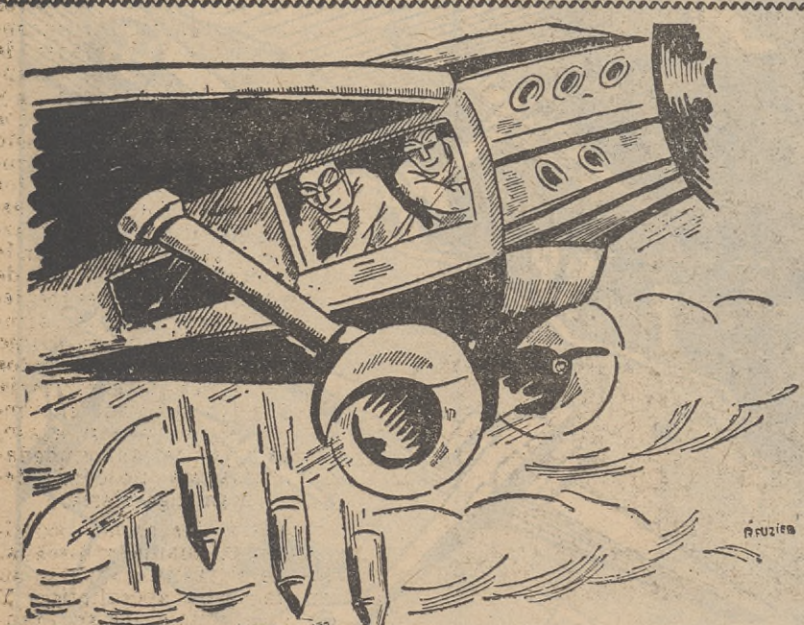
Y, sumados los datos, según el último cálculo, saben ustedes donde están las menzadas de Franco? Pues... en la estepa siberiana, más allá de Tobolsk!!! Si esto fuese cierto, podían quedarse allí por los siglos de los siglos. Amén.



AL BORDE DEL «KNOCK-OUT»
EL MANAGER. — Quieres continuar?
EL BOXEADOR. — Continuar qué?
(De «Ric et Rac», por Guigo.)



Comisario: le juro a usted que no hemos encontrado armas en la bodega.
(De «Ric et Rac».)



HEROISMO
— Que objetivo?
— Ninguno. Nosotros no somos combatientes... Somos asesinos!
(De «Le Populaire».)

BANDERRILLAS DE FUEGO

ANTE el micrófono, Queipo de Llano se produce como un toro al que abren la puerta del toril. Tardo y desconfiado, unas veces. Manso perdido, casi siempre. Con intención maligna, sin excepción. En su vomito del pasado día 22, Queipo salió furioso de la cuadra. Bufó, sacó espumarajos por las narices, escarbó el suelo, brincó, embistió... Bueno estaba el minotauro de Sevilla! Aunque parec-



ca imposible, dijo palabrotas nuevas. Se superó en la grosería, que ya es super-rar. Y todo por qué? Queipo intentó justificarse alegando que Fabian Vidal le había calificado de sinvergüenza en «El Mercantil Valenciano». Pero, Gonzalo: si llamarte sinvergüenza es un elogio! Tú eres algo peor. Un pozo negro. Una letrina. Si es cierto lo de sinvergüenza, hay que convenir en que Fabian Vidal es hombre tímido o demasiado correcto. En cualquier caso, se ha quedado corto. Por otra parte, insigne cobarde de Radio Sevilla, no nos creemos que esa hidrofobia de la otra noche sea por lo de «El Mercantil Valenciano». No. Lo que sucede es que en Salamanca te han puesto banderillas de fuego por tu torquedad en asegurar que la ciudad de Teruel no tiene importancia. Imbecil! No comprendes que eso es desacreditar a Paco Franco ante la opinión europea? Franco empujado en mandar al sector de Teruel

vuestros mejores mercenarios, y tú venga a decir que no vale la pena. En fin, cualquier día te ganas unos azotes y tres meses de calabozo. Es decir, de toril.

MARANONISMO

GREGORIO Marañón es un macrocéfalo—con «céfalo» y sin «céfalo»—que anda por el mundo con el disfraz de sabio. Ah! Pero ser sabio no consiste en decir tonterías, leer filósofos alemanes y escribir frases absurdas e inextricables. No. Ser sabio consiste en todo lo contrario de lo que es Marañón etimológicamente. En la «Revue de Paris», Gregorio Marañón ha publicado una larga crónica que, como si se tratase del doctor en persona, no tiene desperdicio. Pueden ustedes espigar la crónica por donde quieran; al principio, en medio, al

final. Una de las frases, por ejemplo, es ésta: «La confraternidad de las armas españolas y marroquíes es una tradición nacional».



bigracia: don Pelayo, don Rodrigo Díaz de Vivar, Isabel la Católica... Sin duda, tres desconocidos para usted, doctor. En otro párrafo, dice: «No hay un solo español que no

Amos, anda!

EN Bilbao se ha celebrado «el día de la chatarra». Mi palabra de honor!

Habría sido una fiesta estruendosa, muy semejante a la de final de año en Madrid, amenizada con



el ruido infernal de todas las cañerías, peroles y latas de petróleo de las Ventas y de Tetuán de las Victorias.

«El día de la chatarra», en Bilbao, ha tenido, sin embargo, una significación menos alegre que aquella a que nos referimos. En la «verdadera España» falta aluminio, latón y cobre. Falta chatarra, a pesar de la abundancia de condecoraciones de los infinitos generales y demás militares de alta graduación concentrados en la «zona liberada». Curioso fenómeno. Cuando, en un país, se produce la Dictadura, falta automáticamente la «chatarra». En Italia, no queda ni un solo grifo en su lugar, ni ninguna hebilla en ningún cinturón. El «Imperio» se las ha tragado. En Alemania, se castiga con un mes de prisión echar a la basura una lata de conservas (vacía, naturalmente) porque el abandono de una lata de sardinas lo mismo puede ser sancionado con una cadena perpetua que con la pena capital.

Y pensar que si los alemanes pudieran conquistar las Chozas de la Alhóndiga, con su inmenso panorama de botes de hoja de lata abandonados... serían felices!

El día de la chatarra en Bilbao! Germanófilos!!

AMOS, ANDA!

UN periodista italiano escribe en «El regime fascista», refiriéndose a las jornadas de ataque contra Madrid, en noviembre del año 1936:

«Pero, los carros italianos llegaron hasta la Puerta del Sol, quedándose solos, porque las demás tropas que tenían que entrar se negaron a avanzar. Por si las moscas?»

Hasta la Puerta del Sol! Lo habrán soñado!

AMOS, ANDA!



LOS HEROES... TERRORISTAS!
— Le digo a usted, guardia, que yo hice la guerra.!

DICE «Unidad», ese divertido periódico de San Sebastián: «Los edificios de Teruel que no lo gró destruir su dinamita bárbara». Serán idiotas! A lo mejor se imaginaban que los republicanos iban a emplear, en el ataque, una dinamita suave, culta y ceremoniosa; una dinamita que pidiera permiso al «generalísimo» para estallar...

AMOS, ANDA!

DEL mismo periódico «l describir las dificultades con que tropezaron los fascistas para auxiliar a la guarnición de Teruel:

«Contra los elementos desencadenados, contra la nieve y el frío, contra la avalancha roja...»

Pero, «la avalancha roja» debió buscarles, precisamente, en la zona donde se hallaban tan incómodamente tratados por los elementos desencadenados... O no? O, es que la «avalancha roja» se estaba bañando, cara al sol, en Benicarló?

AMOS, ANDA!

También del mismo festivo periódico:

«El capitán Gómez Ruiz, que tantos laureles ganó para España y que se nos ha ido a montar la



guardia eterna en los luceros...» Auténtico! Presumo que ese capitán que ha ido a los luceros, no ha ido a montar la guardia, sino de avanzadilla a prepararle el terreno a Franco. Que no?

AMOS, ANDA!

EUGENIO d'Ors termina un artículo con las siguientes frases:

«Cartago no fué un imperio. Yo creo que tampoco lo es la Gran Bretaña.»

Han visto ustedes? Y pensar que todo el mundo había creído que Inglaterra era un imperio. Pues no. Ay, que Xenius, ese Eugenio d'Ors!

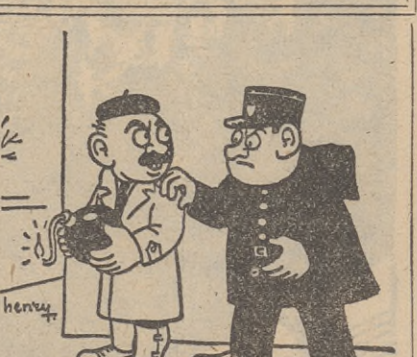
AMOS, ANDA!

EN ese mismo artículo, asegura: «Lo que defendemos, señores—en concreto—, son los derechos de España. Y, de paso, la cultura, que no es lo mismo que la abstracta Nación. Es, precisamente, lo contrario.»

De modo que, ya lo saben ustedes—so lílas!—. La cultura es, precisamente, lo contrario de la abstracta Nación.

AMOS, ANDA!

UN periódico fascista que establece una comparación entre los diferentes generales famosos de



Se levanta la sesión por unanimidad.
(De «L'Œuvre».)

sueñe aún en Gibraltar todas las noches».

Un consejo, don Gregorio: hágase usted ver por un médico alienista. Desde luego, unas duchas frías le harían a usted mucho bien.

RAQUITISMO Y MANZANILLA

USTEDES conocerán a ese cliente de colmado, cetrino, reducido, avellanado, de escaso ángulo facial y más escasa frente, castizo hasta el misticismo, asmático y sentimental, que se llama en la vida de los curriñches del teatro Antonio Quintero.

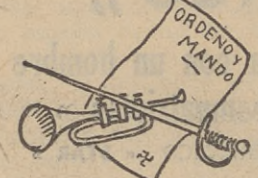
Ustedes sabrán también que este pobre ente pudo salir de España, a pesar de ser conocida su posición ultrareaccionaria—el raquitismo y la manzanilla son fatales y ejercen una influencia poderosa sobre las ideas—; pudo salir de España, repetimos, gracias a la popu-

laridad que había adquirido en la escena española, durante estos últimos años, una razón social cotizada por empresas y públicos.

Pues bien, este pobre homúnculo, que ni siquiera es, exactamente, la mitad de ese valor teatral a que aludimos, se permite el lujo de levantar el brazo y extender la mano por ahí, como cualquiera de esos asesinos profesionales que esperan el triunfo de Franco, a base de matar españoles, para obtener un destino de cuatrocientas pesetas al mes.

ESCAPULARIO EN EL PECHO

COMO los tontos se atraen, otro tonto que se cree periodista ha celebrado con Antonio Quintero una entrevista. Por ella hemos sabido que la noticia de que Quintero era fascista «circuló» rápidamente por todo Buenos Aires... Parece que en Sud-América reinaba gran ansiedad por saber como opinaba Antonio Quintero. Si esto fuese verdad, nos apresuráramos a enviar nuestra adhesión más decidida a



la doctrina Monroe: «América para los americanos». Si, si!

Este infeliz de escapulario en el pecho y querida en la cama, da la medida exacta de cuál es la moral de los llamados fascistas. En la entrevista se refiere a un incidente, «in importancia», surgido en la terraza de un establecimiento de Buenos Aires, entre un crítico de Madrid, magnífico literato, por cierto, que iba acompañado de su esposa, y el afónico actor Valeriano León.

AMOS, ANDA!

LOS megalómanos de la España blanca dicen que Franco es un estratega. Y se sonríen de Anibal. Creerán, sin duda que, comparado con Franco, a Alejandro el Grande sólo puede llamarse Alejandro el Regular.

AMOS, ANDA!

A propósito de megalomanías. El duque de A. presume de ser descendiente de un bastardo que en sus buenos tiempos acudía, como rey de no sé dónde, al nombre de Jacobo.

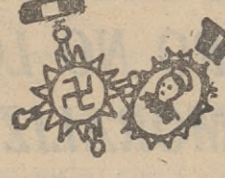
Desde luego, ese duque, que incluso ha dado su nombre a una marca de billares, es de lo más grande que se abatana.

Ya lo decía su mujer: Ay, Jacobo, qué grande eres! Y es que, la pobre, estaba embarazada... Todo el mundo conoce la historia.

El Algabeño perfijó, en cierta ocasión, en unos campos de Gules, un par de signos heráldicos que ahora un miliciano madrileño los ha llevado al Sindicato para percherero.

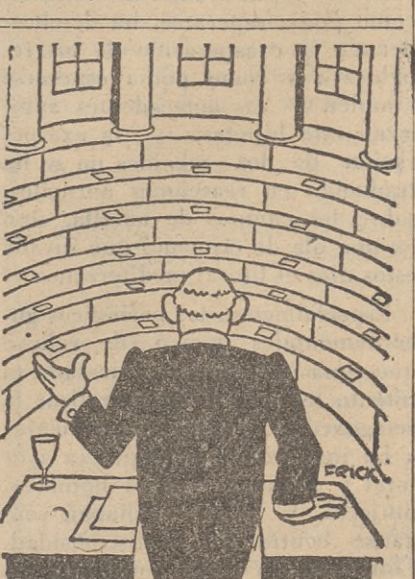
«Aviso a las gorras: Mucho cuidado con la heráldica, porque embiste!».

Se me olvidaba.



Ah! Ese duque, cornudo y tonto, también se cree habilísimo diplomático, genial creador del «Nuevo Estado» y salvador de la «civilización occidental».

AMOS, ANDA!



Se levanta la sesión por unanimidad.
(De «L'Œuvre».)

Relata la anécdota Quintero y pone de relieve la circunstancia de que la mujer del crítico vivió separada de su marido algunos meses; esto, dice el intervivado comediógrafo, le fué reprochado al crítico por la mujer de Valeriano León. Y de todo esto hace Quintero aspavientos por el escándalo que el incidente determinó.

Ya hemos empezado por suponer que todos ustedes conocían a Antonio Quintero; pero aun siendo así, lo que ustedes no saben es que este moralista, que se ha paseado por América y ahora lo hace por la España «nacionalista» en compañía de una de sus queridas, ha dejado abandonada, en la zona republicana, a su mujer y a sus hijos.



Vaya tema para una copla gitana de esas que tanto le gustan al flamenco reaccionario!

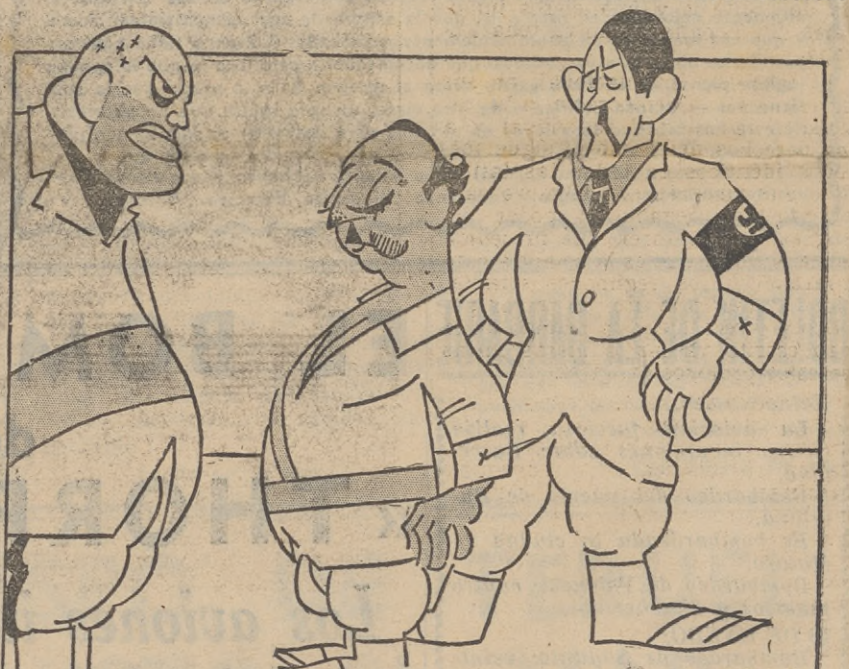
SANGRE EN LAS MANOS

EL señor don Felipe Rodés, tris-te espía de Franco en París, está domiciliado en el hotel Wilson. De ahí sale todas las mañanas, camino del hotel Meurice, donde tiene instaladas sus oficinas «nacionalistas» esa momia de la monarquía española que responde por Quinones de León. El señor Rodés, ex diputado, ex ministro, ex catalán, ex español y ex persona decente, tiene allí su «deuxième bureau». Espionaje del «as bajo, del más servil, del más repugnante. Allí, en ese hotel donde el espía Rodés recibe a españoles renegados y al janes auténticos, asalariado de Salamanca, se ha interesado distintas veces por las calles empedradas de Barcelona, por la situación de las fábricas barcelonesas... Se ha interesado el señor Rodés y su cómplice Villanueva, que habita en un hotel cercano a la Bourse.

Y con el mismo dolor y la misma rabia que nosotros, habrás recibido tú, lector, la noticia de los brutales bombardeos que ha sufrido Barcelona. Quisiéramos saber si Felipe Rodés, agente franquista en París, tiene las manos lim-



pias de esa sangre—sangre española!— que la bárbara agresión de los aviones fascistas ha hecho derramar, en Barcelona, a mujeres, niños y hombres.



NI ESTRATEGA NI NADA. !
— Amigo mío, a este paso, dentro de unos años tendremos que enviarle los hijos de los «voluntarios que te prestamos ahora».



LOS PESIMISTAS
— Parece que el Japón va a declararnos la guerra.
— Ah, no. ! Se lo ruego : no me hable usted de desventuras.
(De «Marianne».)



REPROCHE
CAIN. — Me desacreditas, hijo. !
(De «La Vanguardia», por Bagaria.)

EL TERROR Y EL CRIMEN

USAN TODOS LOS FASCISMOS PARA ASALTAR EL PODER

Así han preparado sus "golpes" en Italia, Alemania, y España

Los militares traidores y sus cómplices de «Falange Española», de «Comunión Tradicionalista», de «Renovación», la «Ceda», los obispos y las casas de Banca, para justificar la guerra civil española han proclamado cínicamente: «Era necesario restablecer el orden. En España no se podía vivir. El Frente Popular significaba el caos». Siempre se encuentra la misma santísima trinidad en la reacción española: cobardía, traición y mendacidad. Qué orden se trataba de restablecer? ¿A qué le llamaban poder vivir? ¿Cuál era el caos? Todo falso.

No había caos. Pero aun suponiendo que hubiese existido, esa sublevación militar no era el remedio. Porque, no ha producido la guerra civil quebrantos infinitamente mayores? Pero no había caos. Existía, sin duda alguna, una honda agitación social; o, más exactamente, una intensa campaña dictadura, una paz ficticia. Así ha sido en Italia y en Alemania. Así ha sido en España. Y hasta en Francia se terrorista de tipo político a pretexto de los problemas sociales. Ahora bien: los inductores y los propios ejecutores de esa campaña terrorista eran los mismos elementos que hoy esgrimen la sombra negra de esa agitación para justificar su tremendo crimen histórico. Eran los actuales animadores de Franco: los bárbaros fanáticos de «Falange», a sueldo de políticos y financieros imorales. En España, como en toda Europa.

El fascismo internacional, en sus agresiones a la democracia, a la justicia, a la libertad individual y a los derechos del hombre, sigue métodos idénticos en todas las latitudes. Sus vísperas son siempre sangrientas. La llegada al poder del «Duque» y el «Führer» fue precedida por el crimen, que es la sombra vanguardista de los regímenes totalitarios. El fascismo crea el terror público y ofrece luego, a cambio de la han escrito ya las primeras líneas de estos prólogos sangrientos.

En apoyo de cuanto decimos, nuestro reportaje tiene un aire de estadística. Sólo cifras y fechas. La evocación cronológica de los crímenes fascistas, que preparan la esclavitud de los pueblos italiano y alemán, han abierto en España un surco imborrable de muerte y amenaza ahora con truncar la historia democrática de Francia.

Los hechos, objetivos y ciertos, han sido así:

Atentados en Italia, 1921-1922

23 DE MARZO DEL 21.—MILAN: Explosión de una bomba en el teatro Diana, situado en una de las barriadas más populosas de la villa. Resultan veinte muertos y numerosos heridos. La policía procede a realizar gran número de detenciones. El autor del atentado es el estudiante fascista Pietro Paolo Antonio.

25 DE MARZO.—Patrullas fascistas intentan incendiar la redacción del periódico socialista «Avanti» con granadas de mano.

28 DE MARZO.—Durante los funerales de las víctimas del teatro Diana, provocadores fascistas promueven incidentes graves. Resultan once heridos.

OCTUBRE DEL 21.—ROMA: El Congreso del Partido Fascista reúne en Roma camisas negras de todas las provincias. Por espacio de muchos días los incidentes menudean en las calles. Hay tiroteos y agresiones. Los sucesos arrojan un crecido balance de víctimas.

1 DE NOVIEMBRE.—Grupos fascistas asesinan a un maquinista ferroviario y, al mismo tiempo, hieren a varios obreros del Sindicato de Caminos de hierro.

25 DE NOVIEMBRE DEL 21.—TRIESTE: Dos obreros tipógrafos, Muller y Giraldi, son asesinados por los pistoleros de Mussolini en la estación, cuando esperaban la llegada del secretario de su Federación.

11 DE DICIEMBRE DEL 22.—CREMONE: Cuatro dirigentes de los Sindicatos de la localidad son se-

cia de las fábricas «I. G. Farben» y jefe de un grupo terrorista hitleriano. Condenado a dos años de prisión, logra huir a Italia.

9 DE ABRIL.—Atentado frustrado contra M. Luther, presidente de la Reichbank. En el bolsillo de uno de los agresores se encuentra un carnet de la «Unión de juristas nazis».

4 DE JULIO.—Las secciones de asalto hitlerianas, desde sus automóviles, atacan varios sindicatos obreros. Resultan un muerto y seis heridos.

objeto de atentados con pistolas y bombas.

2 DE AGOSTO.—En Liegnitz (Silesia), los hitlerianos arrojan granadas de mano dentro de la Casa del Pueblo socialista. En Goldberg, las secciones de asalto realizan una agresión contra el domicilio de Ganglitz, antiguo consejero de Estado. En Marienbur (Prusia Oriental), ataque nacional-socialista contra el domicilio del inspector Rieder. En Mannheim, fuego de fusilería contra la redacción del «Arbeiter Zeitung».

4 DE AGOSTO.—En Rosenberg (Silesia) los grupos de acción del nacional-socialismo atacan el local del periódico católico «Kurier».

9 DE AGOSTO.—En Potempa (Alta Silesia), Konrad Pietsch, obrero en paro forzoso, es arrancado de la cama a media noche y, ante los ojos de su madre, pateado y apaleado hasta producirle la muerte. Con motivo de este salvaje atentado, Hitler se mostró decidido partidario del terrorismo que practicaban los afiliados a su organización. Hitler envía a los asesinos del obrero Konrad Pietsch, condenados a prisión por los tribunales, un telegrama con este texto: «Camaradas: ante esta sentencia criminal y monstruosa, me siento ligado a vosotros por una fidelidad sin límites. A partir de este momento, vuestra libertad es para nosotros una cuestión de honor». Algunos días después, el canciller Von Papen conmutó la pena de cadena perpetua, impuesta a los asesinos nazis; y en febrero de 1933, uno de los primeros actos del gobierno nacional-socialista fue poner en libertad a los ejecutores del obrero silesiano. Anteriormente, en plena furia del terrorismo hitleriano, el doctor Goebbels había escrito: «Las secciones de asalto están arma al brazo».

11 DE MARZO.—Un grupo de estudiantes fascistas asalta la Universidad de Madrid.

12 DE MARZO.—Al salir de su domicilio para ir a dar clase a la Universidad, es atacado con pistolas ametralladoras, por un grupo de jóvenes aristócratas fascistas, el catedrático de Derecho Penal don Luis Jiménez de Asúa. Cae asesinado el policía que lo acompañaba.

15 DE MARZO.—El domicilio del señor Largo Caballero es tiroteado por jóvenes falangistas que son detenidos, a los que más tarde absuelve el Tribunal de Urgencia.

8 DE ABRIL.—Un agente falangista, ex anarquista, lleva al domicilio del ex diputado republicano don Eduardo Ortega Gasset una bomba que hace explosión y causa destrozos, aunque sin producir víctimas.

14 DE ABRIL.—Un grupo de falangistas asesina al magistrado señor Pedregal, ponente en la causa contra los autores del atentado contra Jiménez de Asúa.

30 DE ENERO.—EL NACIONAL-SOCIALISMO SE APODERA DEL PODER.

10 DE JUNIO DEL 34.—MADRID: La joven socialista Juanita Rico es



Hitler jura fidelidad a la cruz gamada. A su derecha, Frick y Goerring; a su izquierda, Strasser y Stoeckel. El «nazismo», en suma, que, antes de apoderarse del poder, sembró el terror en Alemania

cuestrados por los grupos fascistas. En una carretera desierta, uno de ellos, apellidado Boldori, cae acorralado a balazos por las pistolas al servicio de Mussolini; los otros tres resultan gravemente heridos.

11 DE DICIEMBRE DEL 22.—ITALIA CENTRAL: Son incendiados setenta y cinco locales de sindicatos obreros. Resultan 12 muertos y 300 heridos.

26 DE JULIO DEL 22.—La villa de Ravenne se niega a aceptar la creciente influencia del fascio. Núcleos fascistas de Emilio, Toscana y Umbria son movilizados para tomar Ravenne por asalto. El 26 de julio, miles de fascistas, provistos de fusiles y ametralladoras, entran en Ravenne. Los obreros resisten en el Palacio Byron, que es ocupado a sangre y fuego por las camisas negras, apoyados por la policía del Estado. El Palacio Byron es pasto de las llamas. Balance de víctimas: 12 muertos, 160 heridos y más de 300 detenciones de elementos antifascistas.

28 DE OCTUBRE DE 1922.—MARCA SOBRE ROMA.

DEL 1 AL 15 DE JULIO.—Las agresiones de los grupos hitlerianos en toda Alemania adquieren un ritmo alucinante. De un resumen breve, publicado por la «Gazette de Voss», sacamos los datos siguientes: en Berlín-Siemensstadt, en Oberschöneweide, Wuppertal, Aix-la-Chapelle, Eckernförde, Dessau, Colonia, Paltzheim (Tréves), Berlin-Karlshorst, Kassel, Reinickendorf y en la región de Holstein, entre Marne y Roesthusen, las secciones de asalto del nacional-socialismo multiplican sus agresiones y ataques contra los obreros y sus sindicatos. Caen, segados por el plomo nazi, militantes del partido comunista, miembros de la «Bandera del Imperio», social-demócratas y simples republicanos. El balance de víctimas da la cifra de 10 muertos—uno de ellos el comunista Adolfo Bauer—y 53 heridos.

17 DE JULIO.—ALTONA: Cinco mil hitlerianos llevan a cabo una demostración armada en los barrios obreros. Resultan 17 muertos y numerosos heridos.

1 DE AGOSTO.—Una nueva racha de crímenes conmueve el país. Koenigsberg vive una jornada sangrienta. Secciones de asalto hitlerianas invaden las casas de tres destacados comunistas: Schutz, diputado del Reichstag; Souff, consejero municipal; y Zirpins, administrador de los bienes del partido en la ciudad. Los «nazis» prenden fuego a las tres casas. Souff y la hija de Schutz resultan gravemente heridos. Zirpins muere antes de llegar al hospital. Y sucumbe Souff al día siguiente.

Otros grupos penetran en el domicilio del von Bahrfeldt, gobernador de la ciudad, y le hieren gravemente. Seis bombas incendiarias estallan en el interior del periódico socialista «Volkzeitung»; resulta muerto Wyratsch, redactor en jefe. Arde un gran garage.

En Brunswick, secciones de asalto, con la cruz «vástica» en los brazos, arrojan bombas en el domicilio de Boehme, alcalde socialista, y provocan el incendio de otros edificios. En Schleswig-Holstein, en Elmshorn, Hohenwesel, Darmstadt y Utersen, políticos de izquierda son

Atentados en España, 1934-1935-1936

10 DE JUNIO DEL 34.—MADRID: La joven socialista Juanita Rico es



La marcha sobre Roma, última etapa del terror desencadenado sobre Italia por Mussolini antes de encaramarse a la jefatura del país

asesinada a tiros en la calle Eloy Gonzalo. Los disparos partieron de un coche ocupado por Pilar Primo de Rivera, jefe femenino de Falange Española, y tres falangistas más. El automóvil pertenecía al marqués Merry del Val, intimamente ligado más tarde a la rebelión de militares y falangistas.

10 DE SEPTIEMBRE.—SAN SEBASTIAN: Los falangistas asesinan a tiros a Manuel Andrés, ex director general de Seguridad.

30 DE OCTUBRE.—MADRID: En un café de la calle de Santa Engracia, señores de Falange intentan asesinar a Francisco Galán, hermano del héroe de Jaca.

10 DE NOVIEMBRE.—MADRID: Los tradicionalistas intentan asaltar la Facultad de Medicina. Resultan numerosos estudiantes heridos.

7 DE ENERO DEL 35.—LA ENCINA: Ramón Figueras, político de izquierda, es asesinado por afiliados de Acción Popular, partido que acudía Gil Robles.

8 DE ABRIL.—REINOSA: Manuel Villafraña, presidente de la Casa del Pueblo, es asesinado por los fascistas; resultan heridos los militantes socialistas Celestino Villafraña y Ceferino Hidalgo.



Al celebrarse el quinto aniversario de la República, el día 14 de Abril de 1936, los fascistas españoles promovieron, una vez más, disturbios en Madrid. Y luego, al producirse en el mes de Julio la rebelión, pretextaron cínicamente que «solo querían restablecer el orden».

15 DE MAYO.—MADRID: El hijo del diputado socialista Bruno Alonso es apunhalado por los falangistas en la calle de San Francisco.

6 DE MARZO DEL 36.—Al salir los albañiles de una casa en construcción, en las inmediaciones de la plaza de toros de Madrid, son agredidos a tiros por un grupo de fascistas. Dos obreros muertos y ocho heridos.

11 DE MARZO.—Un grupo de estudiantes fascistas asalta la Universidad de Madrid.

12 DE MARZO.—Al salir de su domicilio para ir a dar clase a la Universidad, es atacado con pistolas ametralladoras, por un grupo de jóvenes aristócratas fascistas, el catedrático de Derecho Penal don Luis Jiménez de Asúa. Cae asesinado el policía que lo acompañaba.

15 DE MARZO.—El domicilio del señor Largo Caballero es tiroteado por jóvenes falangistas que son detenidos, a los que más tarde absuelve el Tribunal de Urgencia.

8 DE ABRIL.—Un agente falangista, ex anarquista, lleva al domicilio del ex diputado republicano don Eduardo Ortega Gasset una bomba que hace explosión y causa destrozos, aunque sin producir víctimas.

14 DE ABRIL.—Un grupo de falangistas asesina al magistrado señor Pedregal, ponente en la causa contra los autores del atentado contra Jiménez de Asúa.

presidente de la República y se encuentra un verdadero arsenal de armas.

3 DE JUNIO.—Cuando tomaba café, en un bar, es muerto a tiros el director del diario izquierdista de Santander, «La Región». Perseguido, el agresor se suicida. Es un joven falangista.

6 DE JUNIO.—Un grupo de fascistas mata a tiros al director de la cárcel de Sevilla, señor Avezuela, de filiación republicana.

9 DE JUNIO.—El párroco de Cehégui, desde su casa, dispara contra la muchedumbre al paso de una manifestación obrera. Un obrero muerto y otro herido.

14 DE JUNIO.—El izquierdista José Fernández es muerto a tiros por un grupo de falangistas en Santander.

2 DE JULIO.—Un grupo fascista hace disparos contra el coronel don Crispulo González, en Barcelona, por haber sido defensor del comandante Pérez Ferrás.

3 DE JULIO.—Al salir un grupo de obreros de la Casa del Pueblo de Madrid es atacado desde un automóvil por unos fascistas. Dos obreros muertos y seis heridos.

12 DE JULIO.—El teniente Cañillo recibe un aviso telefónico para que se presente inmediatamente a la Dirección General de Seguridad. Al salir de su casa es acorralado a balazos por un grupo fascista.

13 DE JULIO.—Las fascistas de Valencia asaltan la Radio y lanzan arengas sediciosas. La reacción del pueblo es tan violenta que su recuerdo influyó para impedir que se sublevara la guarnición de Valencia.

18 DE JULIO.—LA REBELION MILITAR Y FASCISTA ESTALLA EN TODA ESPAÑA Y LA ZONA DEL PROTECTORADO MARROQUÍ.

Atentados en Francia durante 1937

26 DE ENERO.—MARTIGUES: Miembros del Partido Social disparan contra una manifestación. En Bel-Abbes, a consecuencia de un tiroteo, producido por el Partido Popular, resultan un muerto y diez heridos.

7 DE MARZO.—CERBERE: Una bomba estalla en un vagón del rápido. Afortunadamente vacío, el coche queda por completo destruido. PERPIGNAN: Se descubre una bom-

ba en el jardín del consulado de España.

5 DE MAYO.—Explota una bomba en un vagón del expreso Burdeos-Hendaya. Un muerto y cinco heridos.

12 DE MAYO.—La policía detiene a un yugoeslavo llamado Marusch, en cuyo poder se encuentran nueve bombas de cinco kilogramos cada una.

2 DE JUNIO.—En el túnel de Cerbère a Port-Bou es detenido un italiano portador de una bomba de gran potencia.

4 DE JUNIO.—PARIS: Se producen explosiones de artefactos en tres oficinas de Correos: calle de Francs-Bourgeois, calle Thouray y calle de Filles du Calvaire.

13 DE JUNIO.—BAGNOLES DE L'ORNE: Los profesores Carlo y Nello Roselli, antifascistas italianos, aparecen asesinados en un bosque próximo a Bagnoles. Junto a sus cadáveres se halla un puñal de fabricación italiana.

29 DE AGOSTO.—TOUSSUS-LE-NOBLE: En el aeródromo, dos aviones del tipo americano «Vult» son destruidos por el fuego. Las bombas que han producido el incendio son de modelo idéntico a las empleadas en el atentado cometido, quince días antes, en el aeródromo de Villeneuve-sur-Loir.

12 DE SEPTIEMBRE.—PARIS: Dos artefactos de gran potencia estallan en París. Uno, en la calle Presbourg, en el local de la «Confédération Générale du Patronat Français»; y la segunda en la calle Boissière. Dos agentes de policía resultan muertos. Las bombas estaban cargadas de hexóxeno, sustancia de origen extranjero.

18 DE SEPTIEMBRE.—La policía detiene a los primeros miembros de la C. S. A. R., asociación fascista de terroristas. Se descubren los primeros depósitos de armas y municiones.

29 DE SEPTIEMBRE.—BREST: Un grupo de fascistas españoles, capitaneados por el comandante Troncoso, intenta apoderarse en el puerto de un submarino de la República Española. El atentado se comete a mano armada y resulta un muerto. Troncoso y sus cómplices son detenidos.

22 DE SEPTIEMBRE.—PARIS: Atentado a mano armada contra el local del «Comité de Ayuda a España», en la avenida Mathurin-Moreau.

23 DE SEPTIEMBRE.—TUNEZ: Es asesinado José Micelli, secretario de redacción de «El Italiano de Túnez», periódico antifascista.

9 DE OCTUBRE.—SAINT FONS: Germain Barthelemy, militante comunista, es asesinado por un afiliado al partido de Doriot.

Los últimos servicios realizados por la policía han puesto en evidencia cuáles eran las actividades de la C. S. A. R. y su espantoso balance: atentados de la calle Presbourg y Boissière, asesinato de los hermanos Roselli, asesinato de Adolfo Augusto Juif, asesinato de los agentes Truchet y Legnier...; relaciones con los organismos fascistas alemanes, españoles e italianos; depósitos de armas, verdaderos arsenales, en donde la policía ha recogido centenares de bombas, centenares de fusiles, centenares de pistolas y miles de cartuchos. Era la ofensiva del fascismo internacional, a base de sus métodos peculiares, contra la democracia francesa. Ha sido yugulado el complot? Tal vez. Pero, por si acaso, no estará de más que cada ciudadano, cada antifascista, no confíe demasiado y se mantenga alerta.

Estos han sido los hechos ocurridos en Italia, Alemania y España, antes de que el fascismo hiciera su aparición de bestia apocalíptica. Y los acaecidos últimamente en Francia, donde el fascismo se preparaba también para aparecer en escena. Se preparaba... y se preparaba. Alerta, antifascistas de Francia!



7 de Abril de 1936. Los señores de «Falange Española» han colocado un bomba en casa de Eduardo Ortega y Gasset, político izquierdista

EL ASUNTO DE LOS CAGOUARDS prueba que el fascismo internacional SIGUE EN FRANCIA el mismo camino



Episodios de la guerra civil española

por Lumo REVA

Le conocí una noche en Barcelona. Un amigo común hizo las presentaciones.

—Antonio Peña, organizador de «Falange Española» en Cataluña, oficial de la Legión Extranjera en sus buenos tiempos; Luis Hernández, teniente de libros y buena persona.

El ex capitán de la Legión tenía un aire energético y simpático. Al hablar ponía en sus palabras una emoción atractiva. Estaba rodeado por un grupo de neofitos, jóvenes todos, estudiantes en su mayoría, a quienes un exceso de globos rojos impulsaba hacia el nuevo partido. Acogió a Hernández amablemente:

—Siéntate. Me habló de ti nuestro amigo y la prueba de mi impresión favorable es que estás entre nosotros. Muchachos: otro camarada simpático.

Le saludaron todos, con frialdad cortés. Luis Hernández se sintió cohibido entre aquellas gentes desconocidas. En realidad, él no era un simpático; si acaso, sólo un curioso. Peña opinaba para los suyos.

—El sistema social en que soñamos tiene una base: lo puro. Pura española. Hay que poner en pie y echar a andar los grandes valores de nuestra raza y de nuestra Historia. Españolizar España. Y dentro de esa pureza, la igualdad.

—Es posible la igualdad? Timidamente, Luis Hernández había dejado caer su primera pregunta. En Hernández, la timidez era una virtud sobresaliente. A causa de ella, su vida era una absurda serie de preguntas sin respuesta. Hijo de obreros manuales, desde niño le había visto a la vida una cara agria. Y ya en la niñez, gris y triste, entre las sombras sucias de su casa miserable, comenzó a interrogarse: «¿Por qué debía tanto su padre?». «¿Por qué al regresar del trabajo llegaba malhumorado y, en muchas ocasiones, golpeaba brutalmente a su madre?». En la escuela era el quien recibía los golpes del maestro, un viejo gruñón y atrabiliario, y también se preguntaba: «¿Por qué me pega?». Por timidez no se atrevía a plantear sus interrogatorios a los demás. Callaba y se sometía a aquellos hechos, que le parecían inevitables. Por instinto, reaccionaba mentalmente contra aquella injusticia. Sin razonar, sin saber exactamente por qué, simpatizaba con los débiles. Se hizo hombre sin sacrificios y sin esfuerzo, en ese proceso opaco de los seres vulgares. No sentía inquietudes de ninguna especie. De la escuela pasó a una oficina. Los años le ascendieron en el escalafón burocrático. De memorioso pasó a ser ayudante de contabilidad, primero; luego alcanzó el cargo de contador. Uno de los compañeros de oficina le había dado reiteradamente de Antonio Peña y de la tarea que iba a realizar en Cataluña. A fuerza de reflexionar, Hernández llegó a la conclusión de que, en efecto, existía en la sociedad que le rodeaba algo falso y cruel. Removió los recuerdos de su infancia. Evocó las discusiones de sus padres y aquel maestro hurfano y colérico que le golpeaba. Tuvo la sensación de que le rebrotaba en el interior la timidez de cuando era niño. Un día y otro su amigo oficialista le hablaba, con frases concretas, de Peña y el partido que éste organizaba. Un partido dispuesto a cambiar y mejorar la estructura social. Luis Hernández, prendido en las redes de unos sentimientos confusos, sintió la curiosidad de conocer al ex capitán del Tercio. Pero ahora, entre los falangistas, se sentía inseguro y extraño. Esforzándose mucho había podido preguntar:

—¿Es posible la igualdad?

—Antonio Peña le respondió:

—Claro que es posible. Tú eres burgués?

—Sí.

—Tendrás alguna otra afición: arte, ciencia, historia...

—No.

Era sincero. Para él la vida estaba partida en dos mitades. La oficina representaba el deber, al que por costumbre y por imperativo económico, no podía escapar; y el tiempo libre lo empleaba en diversiones simples: cine, teatro y baile. No practicaba deportes y tenía una precaria vida espiritual. A Hernández le resultaba tan molesto jugar al golf como abismarse en el estudio de cualquier filosofía, siempre materia abstracta. Rechazaba todo lo que significaba esfuerzo físico o mental.

Peña insistió:

—Pero no es posible que no tengas alguna afición; lo contrario sería estar vacío.

—Entonces, estoy vacío.

—Pues tienes el deber de aportar tu colaboración a quienes luchan por una España mejor...

—¿Cómo puedo hacerlo?

La categorización se ofrecía fácil. Peña sonrió.

—Ya hablaremos. Serás un buen camarada nuestro.

En la amancada de aquel domingo, cuando regresaba a su casa, Luis Hernández se creía más fuerte, repentinamente optimista, como si de pronto su vida hubiese encontrado un motivo, una finalidad; más allá del sumo y del ver películas americanas. En días sucesivos frecuentó la tertulia de los falangistas, que Peña

tenía establecida en un café. Fue conociendo a los afiliados, estudiantes, oficiales del ejército, hijos de familia... Peña ostentaba la jefatura única de aquellos grupos. A Hernández lo trataba con especial cuidado. Le sondeaba. Poco a poco, el ex capitán de legionarios adquirió la certidumbre de que Hernández era un hombre sin doblez. Le hizo confidencia de «Falange». Un día le entregó una pistola. Hernández se sobresaltó:

—Esto, para qué?

—Por si en alguna ocasión has de defenderte?

Días después, una noche, Peña fue a buscarle a la salida del trabajo. Tenían una reunión en la plaza de la Universidad, al aire libre. Se trataba de impedir una manifestación que habían preparado los estudiantes de las organizaciones enemigas. Sobre el terreno, Peña distribuyó a su gente.

—Vosotros, junto al monumento; vosotros, detrás del kiosko; vosotros, conmigo. Tú, Hernández, a mi lado. Vamos a darles una lección a estos comunistas.

Minutos más tarde se produjo la colisión. Gritos, carreras y disparos. Frente al edificio del Instituto se entabló un cuerpo a cuerpo entre dos grupos de estudiantes. Pistoletas en mano, Peña corría de un lado al otro y amaba a los suyos. Al aparecer, por la esquina de la Ronda, unas patrullas de guardias de Asalto, terminó la refriega y los combatientes de ambos bandos se dieron a la fuga. Luis Hernández, con un ojo negro, fue arrastrado por Peña hacia la calle Aribau. Se metieron en un taxi, en donde Peña felicitó al contable. Hernández se metió en la cama lleno de temores, creyendo que de un minuto a otro se presentaría en su casa la policía. Por espacio de varias semanas vivió desconchado

Melilla. Yo estuve en África mucho tiempo. Mi padre es el coronel Carrizo. Cuénteme usted cosas de Barcelona...

—Yo, Asunción...

—Vamos, no sea modesto. Peña, que es un valiente, nos ha escrito hablandonos de usted con elogio.

A Hernández, por primera vez en su vida, le dio vergüenza ser sincero. La verdad es que él sólo había reparado y recibido algunos puñetazos en la plaza de la Universidad barcelonesa. Timido, permitió que una leyenda de valor y heroicidad se enroscase en torno a su personalidad insignificante. La fantasía provinciana había desplegado sus alas



El rastro fascista

y llegó a decirse que Hernández había tenido que marcharse de Barcelona a raíz del asesinato de dos hermanos comunistas en los centros políticos izquierdistas de Cataluña. Hernández advirtió que una falsa aureola, sin cesar en aumento, se creaba en torno suyo. Nada hizo por evitarlo. El temor de caer ante los ojos de sus nuevos amigos, le indujo a callar. Se compró una insignia de «Falange» y se la prendió en el ojal. En breve tiempo llegó a ser una de las primeras figuras falangistas de Valladolid; pero, hombre de penumbras, ni siquiera había com-



Y se lo llevaron...

y receloso, creyendo advertir en todas las miradas una acusación.

Inesperadamente, la casa de comercio en que prestaba sus servicios decidió trasladarlo a Valladolid. Hernández, sometido a la disciplina burocrática y con el miedo de perder el empleo si se negaba, no pudo decir que no. Una vez más se dejó arrastrar por la timidez. Y el mismo sentimiento le indujo a hacer las maletas y meterse en el tren sin despedirse siquiera de Antonio Peña y sus amigos de «Falange Española».

Desde Valladolid escribió una larga carta a Peña, llena de excusas y explicaciones. El ex capitán le contestó haciéndole algunos cargos; pero le incluía unas letras de efusiva presentación para el jefe de «Falange» en la ciudad castellana. Hernández se presentó a él, que le recibió calurosamente:

—¿Viene de Barcelona? Ya sé que allí sois unos jehatós! Aquí hay poco que hacer. Somos muchos falangistas; nos conoce todo el mundo. Tenemos una sección femenina. Ya te presentaré a las compañeras. Nos contarás «cosas» de Barcelona. Mañana vendrás a una reunión que tenemos.

Si, en Valladolid los falangistas eran los malos. La gente de dinero, el clero y los jefes y oficiales de la guarnición estaban al lado del señorismo falangista. Se conspiraba en voz alta contra la República. Hernández, en aquel ambiente, marchaba de sorpresa en sorpresa. A Antonio Peña le conocían muchos de los afiliados a la «Falange» vallisoletana. Una de las muchachas que le fueron presentadas le preguntó:

—¿Cómo ha dejado usted a Peña?

Animado siempre, no? Cuando le escribía mánделе saludos míos.

—Le conoce usted?

—Sí, es amigo mío. Le conocí en

prendido aún el programa de su partido.

El asesinato de Calvo Sotelo estalló como una bomba en la capital castellana. Valladolid se conmovió hasta en sus cimientos. Militares y falangistas intensificaron sus reuniones. Se recibían y cursaban telegramas. Se destacaron varios militantes a León, a Salamanca, a Madrid y a Pamplona. Hernández comenzó a sentirse inquieto. Presentaba algo amanezador, algo bárbaro. Los oficiales del ejército se saludaban al estilo fascista en medio de la calle y los gritos de «¡Arriba España!» eran lanzados sin recato alguno. El viernes, 17 de julio, Asunción Carrizo acabó de trastornarle con una noticia:

—Te voy a confiar un secreto que nadie sabe. Es decir, lo sabrás todo esta noche. Mi padre ha recibido órdenes del general de la división. De hoy a mañana se dará la orden de salir a la calle. Va a venir Sanjurjo. Y Franco y Mola están ya dispuestos...

Hernández palideció. Una sensación de angustia le apretó la garganta. Notó como si una garra le asfixiase. Sentía una repulsión natural por los militares. Su trato con ellos, a través de «Falange», no le había reconciliado con la oficialidad del ejército. No le gustaba su fachenda, sus actitudes de perdonavidas ni su vocabulario despectivo por cuanto fuese ciudadanía y derechos civiles. Se vio mezclado en una aventura sangrienta, cuyo final no podía preverse. Tuvo miedo. Pensó en escapar, en marcharse de nuevo a Barcelona. Pero el recuerdo de Antonio Peña le hizo desistir. Con estas ideas revueltas en la cabeza asistió a la reunión convocada por el coronel Carrizo. Vio allí a todos los jefes y oficiales de la plaza, al presidente

de la Audiencia y a varios de sus compañeros falangistas. Como a través de un rumor sordo oyó las frases que pronunciaba el coronel:

—Y nosotros no estamos dispuestos a que el golpe de mano que preparen, desde el Poder, los marxistas, prospere. Tolerarlo, sería desertar como los cobardes. Se acercan las horas de lucha y sacrificio. Mañana será declarado el estado de guerra en toda España. Que aquí esté cada uno en su lugar, en su puesto...

Salieron en silencio. Hernández se sintió acometido por la fiebre y el pavor; no supo precisar, tras mucho pensarlo, cuál era su puesto. Se fue a la pensión y se metió en la cama. No pudo conciliar el sueño. A las siete de la mañana fueron a buscarle sus compañeros de «Falange». Sentado en la cama, con los ojos irritados por el insomnio, les escuchó un tropel de noticias:

—En Marruecos ha triunfado ya nuestro movimiento!

—En Canarias también!

—Y en Mallorca!

—Y en Galicia!

—Y en toda Castilla!

En Barcelona, en Madrid, en Bilbao y en Sevilla, el ejército y «Falange Española» combatían en las calles. Los últimos informes recibidos de madrugada señalaban que el triunfo sería de soldados y falangistas. En Sevilla el general Queipo de Llano se había impuesto en el centro de la población; por radio se habían tenido estas nuevas. Hernández saltó de la cama. Y aquella mañana de julio, a causa de una leyenda heroica que se basaba, por paradoja, en su timidez, el contable cruzó las calles de Valladolid con el sombrío uniforme de Falange y una pistola ametralladora en el cinto. Formó parte del Comité Provincial de Falange, que estableció su local en un hotel de la calle Santiago, en donde no cesaban de entrar y salir jóvenes uniformados y armados de pistolas, que levantaban el brazo y gritaban: «¡Arriba España!».

A mediodía, Hernández se serenó. Le parecía todo un juego de chicos. En Valladolid no pasaba nada, seguramente. Todo quedaba reducido a aquel ir y venir de los mozalbetes falangistas. Tal vez se luchase en Barcelona, en Madrid, en Zaragoza. No le duró mucho la tranquilidad. Poco después de comer llegó una orden del coronel Carrizo. Un parte militar que decía: «Los obreros de Valladolid afiliados a la C. N. T. U. G. T. y a las organizaciones republicanas se han reunido en comités para oponerse al glorioso movimiento salvador de España. Es necesario, con toda urgencia, proceder al registro de los sindicatos y demás centros obreros, incautación de las listas de afiliados y detención de los elementos significados como perturbadores».

Luis Hernández volvió a alarmarse. Con su timidez habitual, expuso: «Pero esto es muy grave! Ya sabéis lo que esto puede decir».

González, hijo de un ganadero, jefe de «Falange» en Valladolid, se echó a reír; esgrimiendo una pistola reglamentaria del ejército, replicó:

—Claro que lo sabemos! Unas docenas de marxistas y sindicalistas condenados a muerte. Me parece muy bien. Es una medida de higiene social.

Los acontecimientos se precipitaron. Del cuartel de la guardia civil enviaron armas cortas y fusiles. Llegó la noticia de que acababa de ser fusilado el gobernador civil, cónsul republicano de los obreros revolucionarios. Hernández tenía que esforzarse para no temblar ostensiblemente. Nunca había sospechado que aquellos señoritos pudieran llegar a la cobardía de hablar, entre carcajadas y chulinerías, de dar muerte a unos obreros indefensos. La sensación, intuitiva y borrosa, de que había en la sociedad algo falso y cruel, comenzaba a cobrar para Hernández unos perfiles fijos. La falsía y la crueldad estaban allí, encarnadas en aquellos señoritos vacíos y cínicos, que en la tarde soleada de julio cruzaban, con él, la ciudad de Valladolid, en busca de víctimas inermes.

De un modo fugaz, como en una instantánea del recuerdo, dentro de Hernández se alzó la figura de su padre, obrero manual.

Llegaron a las afueras de la población. González golpeó con la culata de su pistola la puerta de una vivienda humilde. Una mujer llorosa abrió la puerta:

—¿Qué desean?

—Andrés Mellado?

—Es mi compañero.

—Esto no nos importa. Está en casa?

Un hombre que aparentaba alrededor de treinta años venía hacia ellos. Habló:

—Mi mujer está un poco nerviosa. Tenemos un hijo enfermo, saben? ¿Qué quieren ustedes?

—Que vengas con nosotros.

Al obrero se le descajajó el rostro. Balbuceó:

—Con ustedes? ¿Dónde? ¿Qué pasa?

Las pistolas de los falangistas le cercaron. La mujer, blanca la piel y los ojos muy abiertos, chilló. González abrevió la escena:

—Al coche!

En los minutos estuvieron fuera de Valladolid. Nadie hablaba. Rodaba el coche por la carretera. El obrero

pres, presa de un gran nervosismo, se movía inquieto. Miraba a unos y a otros, sin atreverse a despegar los labios descoloridos. En un recodo, cerca del río, se detuvieron. Caía la enorme bola roja, descendía sobre los montes lejanos. Un venticello suave agitaba apenas las arboledas. El obrero, temblando como un azogado, miraba a derecha e izquierda. Se le llenó la boca de espuma, que le asomaba en las comisuras. Hernández, aturrido, como víctima de una pesadilla, miraba con ojos extraviados el ribazo, la yerba verde, los troncos de unas encinas cercanas y unas nubes minúsculas que galopaban en el cielo. Podía matarse a un hombre friamente, cobardemente, sin juicio ni apelación, en la paz solenne del campo, teniendo como fondo aquel paisaje? Si, se podía. Los falangistas dispararon sobre Andrés Mellado a quemarropa. Herido en la cara, en el cuello y en el pecho, el obrero se desplomó y su cuerpo, caído en el borde de la cuneta, rodó con chasquido de ramas rotas hasta quedar oculto en el carrascal. González enfundó su pistola. Y dijo:

—Un enemigo menos.

Durante la noche Hernández asistió a varios asesinatos más. Cuántos? No lo sabía. Terminó por reírse en un tono agudo que producía escalofríos. A la mañana siguiente algunas señoras enviaron al Comité camisas azules, con las flechas bordadas en la pechera, para los obreros



Con el fuego del cigarrillo, encendió las mechas

vos falangistas». Asunción Carrizo había bordado una para Hernández. Con los grupos de falangistas patrullaban por las calles de Valladolid, con gesto agresivo, oficiales del ejército y pelotones de soldados. Se hablaba del general Mola, que tenía concentrado en Pamplona un poderoso cuerpo de ejército. En Andalucía, Queipo había dominado las ocho provincias. En Zaragoza, Cabanellas mantenía el orden del nuevo Estado. Y de todos estos puntos iban a mandarse expediciones contra Madrid y Barcelona, únicos puntos, decían «los enterados», en que el Gobierno había logrado hacerse fuerte. Los señoritos vallisoletanos de «Falange Española», para celebrar estas supuestas victorias, empezaron los festejos en masa. Hernández vivió unas jornadas terribles. Asistió a las «razias» que se hicieron en el Sindicato ferroviario, cuyos afiliados terminaron por huir de la ciudad. Una tarde, el contable vio al presidente de los sindicatos socialistas de un pueblo vecino que traían detenido los falangistas. Le habían obligado a hacer el viaje a pie y con los brazos en alto, entre dos coches, por cuyas ventanillas asomaban los cañones de los fusiles. El hombre, ya maduro, estaba agotado. Y en las calles de Valladolid, las viejas beatas, al verle, gritaban como posesas:

—¡Asesino! Perro comunista! Matadlo!

La víctima no llegó al local del Comité. Alguien, excitado, le disparó un tiro por la espalda.

Hernández no pudo aguantar más. Presentóse en el cuartel de infantería y se alistó para ir al frente de Guadarrama y tomar parte en el ataque que el mando rebelde preparaba contra Madrid. Pensó: «La guerra es más humana». González, hastiado de asesinar, se alistó con él. Se pusieron en camino una madrugada. Avida, vieron en el andén a unos beatíficos sacerdotes con pistoles en el cinto. Al llegar a la línea de fuego, Hernández se encontró con una nueva sorpresa: la división Mola estaba formada, en su mayor parte, por soldados del Tercio Extranjero y fuerzas marroquíes. Durante semanas enteras no se pasó de las escaramuzas. Chocaron entre guerrillas. Emboscadas Hernández sufría demasiados ataques de miedo y, cuando entraba en fuego, se aturda disparando el fusil al tuntún, con una furia de loco.

En los primeros días de noviembre llegaron nuevos regimientos: mo-

ros, italianos, legionarios y unos batallones de «requetés» navarros y falangistas, además de cinco regimientos de soldados recién incorporados a filas. Se iba a lanzar una ofensiva en masa contra Madrid. Sorprendidos por aquel alud de hombres, provistos de abundante artillería y aviación, las milicias republicanas se vieron forzadas a ceder terreno. En el primer día del ataque se tomaron dos pueblos: Sotillo y San Martín de Valdeiglesias. Los oficiales italianos empezaron a dar muestras de su brutal concepto de la guerra. Algunos campesinos, a quienes el combate había alejado del pueblo, se presentaron al anochechar en San Martín. Frio y despojado, un comandante italiano les hizo fusilar alineados junto a un muro. Hernández se convenció de que ni siquiera en la guerra, ante el riesgo de perder la vida frente a un enemigo que exponía la suya, se humanizaban los fascistas. Con su peculiar timidez, el contable procuraba pasar inadvertido entre los escasos españoles que había en su sector. Le nacía en lo más hondo un odio sordo hacia los militares y los señoritos de «Falange», un odio ancestral, de hijo de proletarios. Fue un proceso psíquico lento y extraño. La visión repugnante de la militarada le llevaba a sentirse compañero de los hombres que luchaban en las filas del ejército republicano. Una sensación de deber incumplido le golpeaba la frente. Sentado en un montón de cascotes, cerca de la farmacia destrui-

da por un cañonazo, le sorprendió González:

—Dónde te has metido? Hace diez minutos que te busco. Se han pedido voluntarios para un reconocimiento. Parece que los «rojos» han volado el puente de las Navas del Rey. Hay que llegar hasta allí en un tanque. Si han volado el puente, los «rojos» tendrán tiempo de preparar la defensa de Madrid. Si no lo han volado, dentro de dos días estaremos en la Puerta del Sol. Este reconocimiento tiene que apuntar a «Falange». Yo voy a ir... aunque no conozco el terreno.

—Nos va ametrallará!

Huyeron en la noche. Al cabo de un rato Hernández salió del tanque con una bomba en cada mano. Bajó con ellas el desmonte de la carretera hasta alcanzar la base del primer arco del puente. Las dejó allí y fue a por otras; las trasladó todas: treinta y tres. Se sentó en el suelo. Encendió un cigarrillo. Estaba tranquilo. Sabía ya de una forma clara, inconfundible, donde radicaba lo falso y cruel de la sociedad. Oscuro contable en una casa de comercio, había desperdiciado su juventud y su vida. Con la lumbre del pitillo fue quemando las flechas que Asunción había bordado en su jersey de falangista. Percibió un rumor confuso en la carretera. El ejército fascista se había puesto en marcha. Se oían voces muy próximas. Hernández aspiró con fruición las últimas bocanadas de humo. Encendió varias mechas. Sin saber por qué, se acordó de llegar hasta allí en un mismo tiempo, se sintió invadido de ternura por sí mismo. Apartó la vista de las machas ardientes. Escuchó disparos y exclamaciones:

—Hernández: entrégate! Sal del tanque!

Y, como era tímido, se puso a llorar. Y entonces volaron el puente, Luis Hernández y aquella ambición fascista de entrar por sorpresa en Madrid.

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

Recordó su vida entera

SERVICIO TELEGRAFICO

Especial de "Madrid"

OTRO MANIFIESTO DE LOS FALANGISTAS

Gibraltar, enero.—Actualmente se distribuye a profusión en toda la zona rebelde de Andalucía, un manifiesto de los falangistas, del cual hacemos destacar lo siguiente:

«Cuando el enemigo blanco, mil veces peor que el rojo, menos lo espere, surgiémos con la impetuosidad que nos caracteriza, espada en la mano. Terminaremos con toda esta canalla que cree que los cadáveres sacrosantos de nuestros muertos van a servirles de escala para conseguir las buenas situaciones dejadas vacantes, a consecuencia de la partida de los mejores para la guerra.»

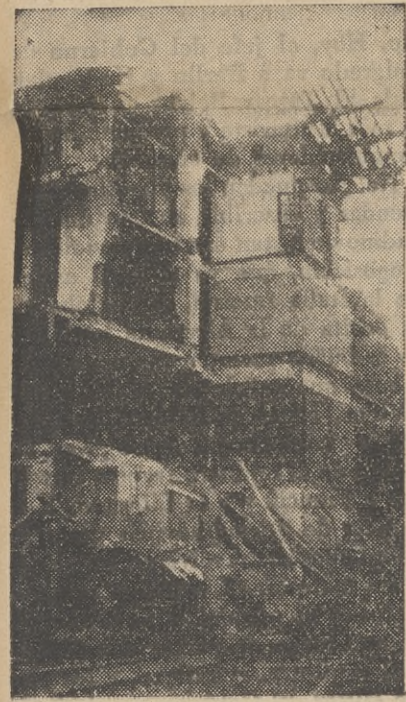
EL CINISMO DE QUEIPO

Gibraltar, enero.—En el curso de una alocución, el general Queipo de Llano, después de haber intentado cínicamente—después de diez y seis meses de constantes agresiones rebeldes contra la población civil republicana—justificar los recientes bombardeos de Barcelona y de Valencia, presentándolos como simples réplicas a pretendidos «ataques» de la aviación gubernamental sobre villas de la retaguardia rebelde, ha agregado trágicamente:

«Lo que se presta a risa es el medio que han causado nuestros aviadores a los «epic-platos». Ya se sabe de quien hablo: de esos diputados laboristas ingleses que vienen a España a comer gratis los víveres que les faltan a los habitantes. Los «pobres» han llegado a Valencia, y a la salida de una reunión pública, nuestros aviones han regado—y no con flores—las calles por las que pasaban, destruyendo uno de sus coches, del que se asegura que salieron ileso los ocupantes.»

Gibraltar, enero.—En su alocución de Radio Sevilla, el general Queipo de Llano ha declarado que: «Toda propaganda gubernamental entre los moros de Marruecos, será inútil porque los moros están unidos a España más que nunca, por los vínculos que se estrechan por la sangre derramada: sangre de dignos españoles y moros caballerescos que combaten por una idea santa: por una Familia, por una Patria, por un Dios.»

«Es necesario—ha agregado el general Queipo de Llano—que los rojos se convensen que esos caballeros de



Han pasado los aviones fascistas. I

Marruecos nunca podrán condescender a tratar con ellos, ni hacer otra cosa que perseguirlos como a fieras salvajes.»

Hace unos días, un aparato cuatrimotor alemán de tipo muy moderno y rápido aterrizó en Le Bourget. El jefe piloto del aparato solicitó del servicio del aeropuerto los datos meteorológicos necesarios para trasladarse a Sevilla, es decir, a la España rebelde.

De esta manera Hitler se atreve a utilizar los aeropuertos franceses para sus envíos de aviones a Franco. Hasta cuándo va a durar este escándalo?

Para impedir nuevas deserciones los rebeldes han reemplazado una guarnición por camisas negras

Gibraltar, enero.—En vista del número creciente de deserciones en los territorios vecinos de los sometidos a los rebeldes, la guarnición de La Línea ha sido relevada y enviada al frente de Pozoblanco a título punitivo. (Pozoblanco, según los rebeldes, es para ellos el frente más temido e inquietante.)

Dicha guarnición ha sido reemplazada por una nueva policía militar creada por Martínez Anido, semejante a las camisas negras de Hitler, cuya tarea principal consiste en espiar a los elementos militares y eliminar a los desafectos al régimen fascista.

Un millar de estos soldados-policías, llegados recientemente, han

empezado la tarea de proceder a las depuraciones. En dos días, cincuenta personas han sido arrestadas en La Línea.

Los camisas negras patrullan por las calles durante la noche con ametralladoras, con vistas a impedir nuevas deserciones.

AUMENTA EN MADRID LA RECAUDACION DE ALQUILERES

Madrid, enero.—Según una nota comunicada por la Subsecretaría de Finanzas, el total de los alquileres percibidos por la Administración Especial de Propiedades Urbanas de Madrid, durante el último mes de diciembre, se eleva a 4.460.000 pesetas, acusando una aumentación de 501.360 pesetas sobre el del mes precedente y de 3.076.830 sobre el del mes de diciembre de 1936.

EN LAS TRINCHERAS REBELDES SE DISTRIBUYEN FOLLETOS ANTIFASCISTAS

Madrid, enero.—Varios grupos de desertores del campo rebelde llevan al pasar a nuestras líneas unos folletos de propaganda distribuidos con abundancia en las trincheras rebeldes.

Dicen estos folletos: «Soldados! No olvidéis que somos ante todo españoles. Si examinamos la situación de una manera imparcial, ¿qué vemos? Nuestra zona está invadida por una serie de extranjeros, con los cuales no tenemos nada de común. Combatimos contra nuestros hermanos solamente para beneficio de los extranjeros. Esta monstruosidad debe cesar inmediatamente. Abajo los invasores extranjeros! Viva España!»

ANTONIO RUIZ VILAPLANA, QUE HA SIDO DURANTE UN AÑO SECRETARIO JUDICIAL EN EL BURGOS «NACIONALISTA», DENUNCIA EN UN VIGOROSO LIBRO LA PODREDUMBRE DE LOS REBELDES

«DOY FE...»
HA PRODUCIDO
EN INGLATERRA
ENORME SENSACION

El periódico liberal inglés «Manchester Guardian» publica, en su número del 18 del actual, una crónica interesantísima sobre el terror en el campo «nacionalista», según datos extraídos de «Doy fe...», el magnífico libro de Antonio Ruiz Vilaplana, que está produciendo enorme sensación en el mundo entero. «Doy fe...»—en inglés («I bear witness»)—, dice el «Manchester Guardian», es el testimonio de un funcionario cuya responsabilidad, por sus cargos en el Juzgado de Burgos durante un año bajo el signo «nacionalista», hace de él un testigo de mayor excepción en lo que se refiere al relato de los hechos sucedidos en la España rebelde desde el 18 de julio de 1936 al 30 de junio de 1937. En su libro, el señor Ruiz Vilaplana muestra con toda claridad la técnica del terrorismo en la zona donde triunfa el «glorioso movimiento».

Con todo lujo de detalles—continúa el gran periódico inglés—el autor describe cómo los cadáveres, acerbados a balazos, eran descubiertos, día tras día, en los campos próximos a Burgos. Por lo general, su identificación era facilísima; sin embargo, todos eran designados como «cadáveres desconocidos». Sigue el «Manchester Guardian»: «No son los falangistas quienes han cometido más desmanes; muchos de ellos hay que cargarlos en la cuenta de «requetés» y reaccionarios monárquicos. Para todos, la organización de los trabajadores en sindicatos y partidos políticos constituía un delito infamante y cuando llegó la hora propicia los aplastaron sin piedad».

El importantísimo artículo del periódico inglés, que ocupa cerca de dos columnas, comenta uno a uno todos los capítulos del sensacional libro de Ruiz Vilaplana, poniendo de relieve la autenticidad de este testimonio, por tratarse de un funcionario judicial obligado a dar fe de los crímenes cometidos. Añadamos por nuestra parte: el reportaje de Ruiz Vilaplana no denuncia sólo el terror fascista, con su cortejo de asesinatos y desesperación; habla también de cómo fue constituida y funciona la Junta de Burgos, de las diferencias que separan a los cabecillas de la facción, de cómo se administra justicia y de la intervención de alemanes e italianos en la España rebelde. Es, en suma, una historia ceñida, pero salpicada de anécdotas de cuál es el ambiente místico que se respira en el caos de Franco. No hay literatura en «Doy fe...», sino hechos concretos, presenciados y vividos. Así, de la obra del señor Ruiz Vilaplana se han agotado ya diversas ediciones hechas en lenguas española, francesa e inglesa. Para que nuestros lectores juzguen de la sinceridad que respiran las páginas de «Doy fe...», damos a continuación una de las escenas que se relatan en el libro:



«El Fusilado», cuadro de Javier Bueno, vigorosa denuncia del régimen de hombre, miseria y plomo a que esta sometido el campesino español en la zona «nacionalista». Esta es una de las infinitas crueldades que Ruiz Vilaplana relata en su libro «Doy fe...»

«Quería acercarme al pueblo y ver cómo en sus humildes clases se festejaba aquel acontecimiento guerrero. (Se refiere Ruiz Vilaplana a la toma de Bilbao). Por las calles tortuosas que nacen a la espalda de la catedral, bellísima en aquel nocturno claro, me encaminé al barrio del pecado, donde se hallan las casas de mala nota. Por la calle, grupos de soldados, de falangistas y requetés, alegres y chillones, se cruzaban con los italianos y alemanes. También abundaban los moros. En la puerta de la casa más importante, la de la Luisa, presencié un escándalo imponente. La encargada arrojaba a la calle a un falangista, que había pretendido entrar en la casa, requisada exclusivamente para los italianos. La patrulla de servicio lo llevó detenido al cuartel. La casa de la Lola (viejos conocimientos del juzgado) se hallaba requisada para los alemanes. Otra casa, requisada para los italianos, había sido cerrada la noche anterior. La encargada de esta casa, apoyada en el quicio de la puerta, me saludó, aduladora:

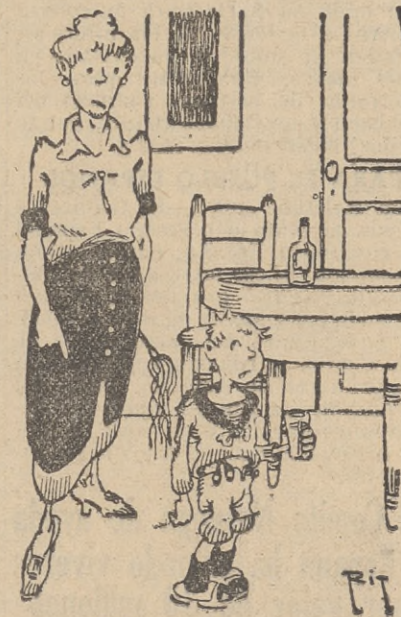
—Señor secretario: qué triste e indignante es esto. Ya ve usted, por lo de ayer, que usted conoce bien por el juzgado, nos han cerrado la casa. Esos italianos maltratan a dos pobres muchachas y en lugar de castigarlos... nos cierran a nosotros la casa!

—También está requisada para ellos? —pregunté, por eludir la conversación.

—Claro, hijo! Y la de la Peque, la peor, la han dejado para los españoles... y los moros!»

Estas son líneas escritas por Antonio

Ruiz Vilaplana, que por espacio de un año fué secretario del Juzgado de Instrucción de esa ciudad. Y que un día pudo realizar un viaje a Francia y, horrorizado y asqueado, contar la verdad sobre lo que vivió en la España «nacionalista».



EXTRANA AMENAZA

LA MADRE. — Y bien: te digo que vas a tomarte la purga... ahora mismo!

EL CHICO. — Perfectamente. Pero no respondo de lo que suceda después...

(De «Ce Soir».)



Madrid (por teléfono).—A pesar de las visitas de los obuses fascistas, Madrid está en fiestas. El día 20 empezaron las del homenaje a los heroicos luchadores de la España democrática, organizadas por la Comisión pro Campaña de Invierno y, en su parte ejecutiva, por el Socorro Rojo Internacional y la Solidaridad Internacional Antifascista. Espectáculos cinematográficos y teatrales y asambleas con asistencia de representantes del frente se suceden sin interrupción desde el jueves último.

Al propio tiempo, comisiones de obreros de las fábricas están visitando estos días el frente, llevándoles el homenaje de toda la población madrileña.

La otra tarde asistí en el teatro Eslava a un espectáculo emocionante. Actúan en la sala del Pasadizo de San Ginés Laura Pinillos y Rafael Arcos. Se estaba desfilando la representación del «Tenorio musical» bajo el zumbido de los obuses que caían abundantes en este Madrid único que ya ha entrado en la inmortalidad. Nadie hacía caso. Se trataba de una bonita función de fuegos artificiales, a la que los madrileños estamos más que acostumbrados.

Pero en el diálogo de la obra surgió esta frase:

—Estás sordo? Pero, es posible que no me oigas?

Y entonces, desde el gallinero, un «gato» exclama con la perfecta imperturbabilidad de Pepe, el Tranquilo:

—Cómo quieres que te oiga con los zambombazos que nos están largando esos canallas?

El público, puesto en pie, prorumpió en una ovación cerrada al interruptor, la orquesta atacó el Himno de Riego y los vitores a la República y a Madrid «que es mi pueblo» se sucedieron durante varios minutos.

La falta de papel está literalmente acabando con la Prensa madrileña, la que, sin embargo, tanto ha contribuido y contribuye, con su labor abnegada, a las victorias de la República.

En mi crónica anterior dije que había dejado de publicarse «Política». Ahora tengo que añadir que en esta semana dejaron de aparecer, con la esperanza de una próxima reparación, «El Sol» y «A B C» y es muy posible que mañana o pasado se suspenda por unos días «La Libertad». «Heraldo» hasta ahora se defiende, con grandes sacrificios aunque, desde fines de diciembre, no envía ediciones ni a provincias ni al extranjero.

Comentando este deplorable asunto, dice esta mañana «El Socialista»: «El extremo angustioso a que han llegado los periódicos de Madrid no se alivia fácilmente con explicaciones aclaratorias, sino con decisiones terminantes. Lo que no aceptamos es una situación de interinidad indefinida, gracias a la cual Madrid está prácticamente sin Prensa y todos los diarios madrileños van agonizando sin gloria y sin provecho.»

Cuando telefoné mi crónica de la semana pasada ya se había producido la explosión de que tendrían noticia escueta mis lectores. Una nueva infamia de la quinta columna! El Gobierno ha creído oportuno no dar detalles de lo ocurrido. La censura telefónica interviene. Pero aunque no interviniera yo no transmitiría nada sobre lo que las autoridades juzgan prudente—y sus razones tendrán—dejar en una discreta penumbra. Solo me es permitido, y me permito decir, que pasan de 200 las detenciones efectuadas con este motivo. El pueblo, este santo pueblo de Madrid, no ha intentado siquiera el menor acto de represalia confiando ciegamente en que el Gobierno sabrá

TRES DOCUMENTOS

SENSACIONALES

Sobre la España dominada por Franco

PRUEBAS IRREFUTABLES!

EL TERROR ORGANIZADO

LOS CONQUISTADORES ITALIANOS

LA COLONIZACION ALEMANA

EL ODIO A LA CULTURA

LOS «SEÑORITOS» FLAMENCOS

GROTESCAS INTIMIDADES DE QUEIPO

FRANCO, EL TRAGICO FANTOCHE:

NI PRESTIGIO NI AUTORIDAD

TODO ANTIFASCISTA

DEBE LEER ESTOS TRES

LIBROS

«DOY FE...»

por Antonio RUIZ VILAPLANA

«YO HE CREIDO EN FRANCO»

por Francisco GONZALBEZ

«LO QUE HAN HECHO EN GALICIA»

(Episodios del terror blanco en las provincias gallegas contados por quienes los han vivido)

Precio de cada volumen: 10 FRANCO

PEDIDOS A LA ADMINISTRACION «MADRID»

hacer justicia cuando queden perfectamente desmascarados los culpables.

El martes estuve acompañando, en su visita a Madrid, a los diputados laboristas. Esta de ahora es la tercera «tanda». Pese a los peligros de un viaje a España, parece que en Londres se hace cola para obtener puestos en estas caravanas de amigos del pueblo español republicano.

Visitaron con todo detenimiento el Palacio Nacional. Hubo que demorarse allí más de lo previsto porque coincidió la visita con un bombardeo bastante decentito.

Luego nos trasladamos al barrio de Argüelles o, por mejor decir, lo que queda del

barrio de Argüelles. Nos acompañaban varios jefes de los subsectores madrileños. Los parlamentarios británicos tomaban nota exacta de las vicinas habidas en cada uno de los lugares y de otros pormenores referentes a los bombardeos de la aviación y la artillería enemigas, a partir de noviembre del 36.

La indignación de nuestros ilustres visitantes aumentaba a medida que se prolongaba la visita. Mr. Goldsmith, diputado por el país de Gales, exclamó con el puño en alto: «Madrid no sucumbirá jamás, porque precisamente los pueblos que no perecen nunca son los que saben morir.»

Alberto MENDIVIL.

MARANON

Sexólogo al servicio de los invertidos

(Viene de la pag. 8)

unas conferencias. En su afán de simulación llegó, incluso, a reiterar a los sindicalistas—a ruegos de éstos, antes de decidirse a admitirlo—su adhesión incondicional a la fábrica y los principios sociales de la C. N. T.

Todo esto da la medida de su ética. Y perfila y aclara enormemente la auténtica personalidad de Marañón. Sin rodeos: Marañón es un intelectual fracasado. Pretendió ser enciclopedia y sólo llegó a «vedette» destacada de la cultura. Quiso abarcarlo todo y, a fin de cuentas, ahora resulta que sólo es un médico notable, sin gran autoridad en endocrinología, ni en higiene, ni en estudios sexuales, ni en psicoanálisis, ni, menos, en Literatura.

Científicamente ha sido acusado de plagio. Responda sino, por nosotros, el libro de Oliver Brachfeld «Contra Marañón. Crítica de sus teorías sexuales», publicado en 1933, en Barcelona.

En una revista alemana se dice, de esas teorías explotadas por el doctor toledano: «Esas ideas son archiconocidas de nosotros desde hace más de veinte años.»

Y se citan los nombres de Adler, Ehrlich, Goldsmith y otros, como amantamientos de esa presuntuosa criatura científica que, en España, ha podido pasar como prodigio.

La estrella de Marañón se estomó cuando el estruendo de su gloria local hirió los tímpanos de los auténticos hombres de ciencia universalmente conocidos. Hasta en Cuba se atreve, una publicación, a decir del doctor español que sus teorías sólo sirven para embaucar a los negros.

Ese revolucionario de la sexualidad, por lo visto, tampoco era en este tema un verdadero revolucionario, sino un amateur.

Y, por si todo esto fuera poco, así mismo, en el inocente terreno de las Letras, acaba de recibir furiosos vapores. Su «Amiel»—ensayo sobre la timidez—no se hubiera podido escribir, dicen por ahí, sin el «Amiel» de Thibaudet, sin «Los tres maestros» de Zweig.

Plagiarlo de la Ciencia, plagiarlo en la Literatura, eso es todo. Pero todo esto debe ser conocido para que se vaya sabiendo exactamente quiénes es Marañón. Así tendrán su aquilardado valor los ataques que, por medio de insuperables, está dirigiendo contra el pueblo español.

Gorki, en una formidable síntesis, dijo que para acabar con el fascismo era preciso, antes, acabar con el fascismo intelectual. Quizá sea esa conciencia una de las causas eficientes de la disposición favorable del sexólogo doctor Marañón para con los amigos de Franco. Los médicos de los locos acaban locos sintiendo una gran afición por sus enfermos; los sexólogos pueden ser víctimas del mismo fenómeno psicopático y que—marcha en el manejo de esos principios, como los radiólogos con amputados sus miembros por la manipulación del radiador.

En el cementerio civil de las muertes civiles, Marañón quedará sepultado y olvidado. Sólo una pobre lápida dirá: «Marañón. Fué reyezuelo de las Ciencias y de las Letras en un país de ciegos, los cuales, por un milagro del Destino que impulsó a los pueblos, recobraron la vista y lo mataron de un susto.»

VÍCTOR CHAMARTIN



Desde sus trimotrices de bombardeo, el fascismo asesina a los niños. La República los ampara y educa

Pour le prochain tirage
de la
LOTERIE NATIONALE
prenez votre chance!

PRUEBA TU SUERTE en la
LOTERIA NACIONAL DE FRANCIA
TU OPORTUNIDAD
puede estar
EN EL PROXIMO SORTEO

REGALO DE 6.000 FRANCO A los Amigos de « MADRID »

« Madrid » abre un concurso entre sus amigos, suscriptores y colaboradores, para premiar el esfuerzo y el entusiasmo que todos cada uno de ellos pongan en la ayuda al periódico.

El concurso consiste en la distribución de numerosos premios en metálico y especies entre aquellos suscriptores y corresponsales de « Madrid » que mayor número de nuevas suscripciones hayan hecho para nuestro semanario, en un plazo que empieza hoy y terminará el día 31 de Marzo de 1938. Los premios serán adjudicados de la siguiente forma:

2.000 FRANCO AL SUSCRIPTOR O CORRESPONSAL QUE MAYOR NÚMERO DE NUEVAS SUSCRIPCIONES NOS HAYA PROPORCIONADO HASTA LA CITADA FECHA.

1.000 FRANCO PARA QUIEN LE SIGA EN ORDEN DE MERITOS COMO AGENTE DE SUSCRIPCIONES.

500 FRANCO AL TERCERO.
250 FRANCO AL CUARTO.
125 AL QUINTO.

125 AL SEXTO.

100 AL SEPTIMO: Y.

75 A CADA UNO DE LOS DIEZ AMIGOS QUE, EN NÚMERO DE SUSCRIPCIONES CONSEGUIDAS PARA « MADRID », SIGAN AL SEPTIMO.

Aparte de los premios en metálico cuya lista proporcional de jamos consignada, « Madrid » obsequiará con un magnífico álbum de dibujos sobre la guerra española, cuyo valor es de cincuenta francos, a aquellos de nuestros amigos que nos haya facilitado un número de suscripciones superior a veinte.

Todos nuestros suscriptores, todos nuestros corresponsales, todos los amigos de « Madrid » con este regalo de

6.000 FRANCO haciendo la importante labor antifascista de ayudar a la consolidación de « Madrid », el más importante periódico en nuestro idioma que se publica en el extranjero por España republicana.

AYUDAR A « MADRID »

es combatir a los

INVASORES DE ESPAÑA.

COMMISSION - CONSIGNATION
FRUITS — PRIMEURS — LEGUMES

R. del POYO

105, Rue Saint-Denis, 105 — PARIS - 1^{er}
Téléphone : Gutenberg 76-97

SPECIALITE D'ORANGES D'ESPAGNE

CARMENCITA

MARQUE DEPOSEE

ORANGES BLONDES
CARCAGENTE

LES MEILLEURES DU MONDE

EXIGEZ-LES DE VOTRE FOURNISSEUR

LES MARQUES DE RENOMMEE MONDIALE

13, rue Fontaine ASTOR Tél. : Trinité 47-43

UNICO RESTAURANT ESPANOL EN MONTMARTRE
ABIERTO TODA LA NOCHE

Lundi : Plat de cote.
Mardi : Boulettes à la grecque.
Mercredi : Blanquette de veau.
Juevi : Arroz à la Valenciana.

Vendredi : Puchero espanol.
Samedi : Arroz à la Valenciana.
Dimanche : Osso Bucco.

BULLETIN D'ABONNEMENT A « MADRID »

8, Avenue Charles-Floquet — PARIS-VII^e

Je soussigné.....
demeurant à.....
département de.....
adresse.....
déclare souscrire un abonnement à « MADRID », pour une durée de (1) un an, au prix de 42 francs ; six mois, au prix de 23 francs ; trois mois, au prix de 12 francs ;
que je vous fais parvenir (2).....

(1) Rayer la mention inutile.

(2) Ci-joint en un chèque, mandat-poste, bon de poste.

ETRANGER : a) un an, 66 francs ; six mois, 35 francs — b) un an, 90 francs ; six mois, 50 francs.
a) Pays adhérents à l'accord de Stockholm — b) Autres pays.

Apuda a la España Republicana



EL HOSPITAL QUIRURGICO MOVIL AMERICANO HA LLEGADO A PARIS

Ha llegado a París el primer hospital quirúrgico móvil americano, ofrecido por la sección americana de la Central Sanitaria Internacional de Ayuda al Pueblo Español.

Será expuesto en diferentes pueblos hasta el 26 y luego volverá a ser expuesto en París.

ACTIVIDAD DEL COMITE CHECOSLOVACO DE AYUDA A ESPAÑA REPUBLICANA

Praga, enero.—El Comité Checoslovaco de Ayuda a España Republicana ha organizado en la sala más amplia de Praga una reunión pública en el curso de la cual dió un informe detallado de su actividad. La aglomeración fue tal que la policía tuvo que prohibir el acceso a la sala, ya llena mucho antes de empezar la asamblea. Al final de la reunión diferentes organizaciones entregaron al comité de Ayuda a España la cantidad de 180,000 coronas checas (190,000 francos).

En el curso del año pasado fueron recogidas un millón y medio de coronas checas para comprar víveres destinados a España republicana y 713,000 coronas para el campo de niños vascos de Chateau-le-Maur, que apadrina Checoslovaquia.

FIESTA BENEFICA

El Comité de Ayuda a España republicana de Albert (Somme) organizó últimamente una función recreativa para recaudar fondos, en la cual prestaron su colaboración conocidos artistas parisiños.

La fiesta se vió muy concurrida, constituyendo un verdadero éxito.

ROPAS DE ABRIGO PARA LOS SOLDADOS DE LAS BRIGADAS INTERNACIONALES

Barcelona, enero.—Fueron entregados por el señor Labrosse, secretario general de la Federación Francesa de la Construcción, en nombre de su organización, a don Edmundo Rodríguez, dos camiones cargados de ropas y víveres con destino a las brigadas internacionales y al heroico pueblo de Madrid.

VIVERES Y JUGUETES

Barcelona, enero.—Han sido entregados al ministerio de Trabajo y Asistencia Social, por el Comité de Ayuda a España, del departamento del Gard, 2,000 kilogramos de patatas; 1,300 de arroz; 900 de garbanos; 500 de bacalao, y una gran cantidad de juguetes para los niños.



Los niños evacuados de las zonas invadidas por los rebeldes, han encontrado en Levante, bajo la tutela de la República, pagu pan y escuela.

EL PRESIDENTE DEL CONSEJO DA LAS GRACIAS A NUESTROS AMIGOS INGLESES

Barcelona, enero.—El presidente del Consejo, enterado por una comunicación del embajador de España en Londres, de la decisión tomada en común por la Unión Cooperativa

de agradecimiento del Gobierno de la República.

5.000 MARCOS FINLANDESES PARA LOS HUERFANOS DE NUESTROS MARINOS

La Unión de Marineros Finlandeses escribe a la Delegación de Propaganda, en París:

«Nuestros obreros tienen gran entusiasmo para ayudar a la España republicana y de sus escasos medios han dado su parte para la colecta general a beneficio de los niños españoles. El Sindicato ha enviado ya 5,000 marcos finlandeses para los huérfanos de marinos víctimas del fascismo y esperamos reunir, por lo menos, 10,000 marcos más.»

PARA EL PUEBLO ESPAÑOL

La Habana, enero.—El Comité de Ayuda al Niño del Pueblo Español ha enviado a España, en su última expedición, 24,000 latas de leche condensada y cinco grandes cajas conteniendo 5,000 piezas de ropa de abrigo para niños. Las actividades de este Comité lo colocan entre uno de los primeros de América. La lucha incansable de sus miembros ha hecho aumentar continuamente la ayuda al pueblo cubano a los niños españoles.

El Comité Noruego de ayuda a España ha enviado víveres por valor de 30 millones de francos a España Republicana

Barcelona, enero.—M. Bergerson, secretario del Comité Noruego de Ayuda a España, ha declarado a los periodistas que su país, que cuenta



Mientras sus padres luchan en el frente, estos niños reciben de la República protección y enseñanza.



Solidaridad antifascista internacional para que estos pequeños no carezcan de alimentos.

de Inglaterra y el Partido Laborista, de enviar a España 7,000 cajas de leche condensada, ha dirigido a dichas organizaciones un mensaje

apenas 2,200,000 habitantes, ha enviado a España, hasta hoy, víveres por un valor de 30,000,000 de francos.

Jornadas de sacrificio de la juventud francesa en favor de España Republicana

La Comisión Internacional de la Juventud para la Ayuda a la España republicana ha lanzado un llamamiento del cual entresacamos los siguientes párrafos:

«Dos millones de mujeres, niños y viejos, evacuados de diversas regiones de España, sufren actualmente frío y hambre.

«Es necesario ampliar los esfuerzos de solidaridad, en favor de los inocentes víctimas del fascismo.

«Ya a principios de la guerra española se emprendió la tarea, pero con la segunda campaña de invierno las necesidades han aumentado.

LA MENTIRA DE LA ADHESION AL FRANQUISMO

(Viene de la pag. 8)

Recabad firmas! Cuando las hayais obtenido podreis pensar en ganar moralmente la guerra! Adelante! La cosa es sencilla.

No decís que el mundo civilizado está al lado vuestro? Pues basta con que sus hombres representativos suscriban, sin eufemismos, sin escamoteos, sin mixtificación ni ambigüedades, lo que vuestros jefes hacen y dicen.

La firma de una sola persona decente, de un solo hombre honrado al pie de un documento de adhesión a lo que Franco hace y a lo que Queipo dice, redactado en términos concretos, sería vuestra salvación! A buscarla!

Perderéis el tiempo; encontraréis adhesiones a unas doctrinas que decís representar y apoyo a unas ideologías que gratuitamente os atribuis; pero una adhesión terminante a vuestros crímenes y a vuestra estupidez, no. Los asesinos no son de derechas ni de izquierdas, los crímenes no son blancos ni rojos, la traición a la patria, no hay ambición que la justifique. Y eso, vuestra crueldad inútil, vuestra estupidez inmensa y vuestra traición infame no hay en el mundo quien honradamente se preste a suscribir.

Y mientras no lo consiguais, el último de los ciudadanos de Europa podrá decir a voz en grito que sois unos mixtificadores y que vuestros jefes son unos asesinos, unas malas bestias y unos traidores a la Patria.

Manuel CHAVES NOGALES

STOYADINOVITCH O LA MALA MEMORIA DE BELGRADO

(Viene de la pag. 8)

ver, que la consideración reflexiva de los verdaderos intereses nacionales.

Y por cierto que pocos días antes de la reunión de la Conferencia italo-austro-húngara, apareció en la Prensa de Budapest una nota oficiosa muy extraña. Decíase en ella que no era verdad que el regente de Hungría, almirante Horthy, quisiera proclamarse rey de los magyares.

A qué obedecía tan singular declaración? A la alarma provocada entre los legitimistas, que velan fielmente, al lado del vacío trono de San Esteban, por una campaña que habían iniciado los nazis húngaros.

Habría sentido Horthy las tentaciones de Macbeth? Las brujas de Potsdam le dicen que será rey. La ex emperatriz Zita y el ex archiduque Otto sintieron, de seguro, frío en la espalda, cuando supieron que el nazismo quería adelantarse y poner en Budapest un monarca hechura suya. Y sin duda, gracias a sus protestas y a las de sus parciales, se ha publicado la nota oficiosa a que aludo más arriba.

A la Conferencia Tripartita ha seguido el viaje a Berlín de Stoyadinovitch. El presidente dictador de Yugoslavia ha sido recibido con todos los honores. El pueblo alemán, desde luego, estuvo ausente de las recepciones oficiales y no les dió el calor de sus callejeros espontáneos aplausos. Mas esto, en Alemania, carece de importancia. Las muchedumbres no cuentan.

Stoyadinovitch ha multiplicado las zalemas y las adhesiones espirituales. Qué piensan de su actitud las masas profundas de los pueblos de Croacia, Serbia y Eslovenia? No es de suponer que hayan olvidado todas las humillaciones y todos los burocráticos y militares despotismos. En cuanto a Serbia, fué un mariscal alemán, von Mackensen, el que dirigió la maniobra que la redujo a la esclavitud. Germanos, búlgaros, húngaros y turcos la invadieron, la conquistaron y obligaron al rey Pedro y a los restos infortunados de su ejército a emprender un éxodo memorable por los montes helados de la Albania feroz y trágica. El tifus y el hambre aniquilaron casi al pueblo ser-

bio. Hoy, el jefe del Gobierno de Belgrado va a Berlín y rinde pleitesía al Tercer Reich, es decir, a lo más militarista y prusiano de los conquistadores de entonces.

No. No pueden los yugoslavos rendir y suscribir el acto de Stoyadinovitch, tan extraño y violento. Yugoslavia, que ya se hizo amiga de la Italia fascista, se engloba en la órbita de la Alemania nazi. Pero es bueno recordar las manifestaciones que señalaron el viaje de Delbos. Miles de obreros, burgueses e intelectuales recibieron en Belgrado al ministro francés con vivas a Francia y a la Libertad. Y la policía de Stoyadinovitch descargó sobre ellos sus revólveres, sus sables y sus matraacas. Y corrió la sangre...

No es el pueblo, es el Gobierno, el que luego de pactar con Mussolini se postra, genuflexo, a los pies de Hitler. El Gobierno, es decir, la Corte, la casta militar y los políticos, con ellos algunos grandes capitalistas. Lo mismo sucede en Rumania. Y en Polonia...

Pero es el hecho que, como los pueblos dejan hacer, los gobiernos centroeuropeos, uno tras otro, van abandonando al Occidente democrático y enfundándose a los totalitarismos. Y concedamos que tienen, para hacerlo, alguna excusa. Francia viene retrocediendo desde la paz de Versalles, ante la Alemania nacionalista y la Italia del fascio. Y en el otoño de 1935 negoció a secundar a Inglaterra cuando ésta pretendió que se aplicaran a los italianos en Ginebra las sanciones relativas al comercio de combustibles, únicas eficaces. Y dejó que Hitler se rearmara espectacularmente y ocupara, de un modo brusco y teatral, la orilla desmilitarizada del Rin. Y se asoció desde primera hora a la política de No Intervención...

De un lado están las democracias de Occidente, timidas, irresolutas, dudando, arrepintiéndose, soportando, callando, ofreciendo la otra mejilla así que reciben una bofetada. Del otro, los gobiernos totalitarios y libres de movimientos, ya que no pueden embarazar su acción partidos, Prensa ni Cámaras, acostumbrados a una larga impunidad, insolentes, seguros de que, hagan lo que hagan, nadie les saldrá al paso...

Cómo van a dudar, a la hora de elegir, los poderes centroeuropeos? Sólo Checoslovaquia sigue teniendo la fe robusta y se mantiene fiel. Y por ello, ya se la señala como futuro víctima...

FABIAN VIDAL



LOS TEATROS REVISTAS DE GRAN ESPECTACULO

Nuestros lectores — aún los residentes en Francia — no familiarizados con las costumbres teatrales de París, acaso encuentren en estas revistas curiosas que no se dan en la vida de las candelas hispanicas. Por ejemplo, en España no se concebía fácilmente que el ensayo general de una obra se celebrase días después de su estreno. Esta paradoja talica se produce con cierta frecuencia en París y se origina en la costumbre de ofrecer una representación privada a los amigos de la crítica y a los amigos de la casa.

Tradicionalmente, esta representación gratuita, de convite, era la primera, y se llamaba *répétition générale* o ensayo general a fin de poder contar como primera representación efectiva la siguiente, a la cual era ya admitido el público de pago. Esta costumbre sigue vigente en la mayoría de los teatros. Pero, desde hace algún tiempo, algunos directores prefieren la fórmula inversa: primero, presentar la obra al público con taquilla abierta, y días después, ofrecer la representación de convite, que, por inercia, se sigue llamando arbitrariamente *répétition générale*. Y aún se da el caso de teatros que ofrecen más de una representación privada, para los distintos «servicios» — costureros, penseros, etc. — que han de ser recibidos.

Así, la nueva revista del Folies-Bergère se estrenó el día 15, en tanto que el llamado ensayo general no se celebró sino cuatro o cinco días después. *Folie en Fleurs*, que es su título, tiene trece letras, porque, desde hace muchos años, trece letras tienen los títulos de todas las revistas del Folies-Bergère. Cada uno pacta con lo desconocido por medio de la superstición que le es menos incomoda.

FOLIES BERGERES

FOLIE EN FLEURS

50 cuadros de Maurice Hermite — esta presentación es una magnífica deslumbrante por ese prodigioso ciclo de grandes revistas que se llama Paul Derval, director de los que proclaman que lo esencial no es gastar dinero, sino saber gastarlo. Parece, pues, que el secreto de los éxitos de grandes revistas es gastar

dinero de una manera inteligente y sensible.

En la de «Folies-Bergère» los principales cuadros empiezan y terminan a una hora exacta. Así en su propaganda se suele leer: «8 h. 50: «Las de Folies-Bergère en camping»; 9 h.: «Coba a los labios»; 9 h. 35: «El barrio de las casas discretas»; 10 h. 10: «El ring nupcial»; 11 h. 30: «La revolución de las mujeres».

Detalle superfluo, a nuestro entender. A cualquier hora que se vaya «chez M. Derval» se encontrará uno, invariablemente, con un cuadro a la altura de los más famosos music-halls europeos.

THEATRE DES VARIETES

REVISTA DE ACTUALIDAD

Por el teatro des Variétés — plantado en plenos boulevares — desde 1792 — han desfilado todos los géneros. Ahora alberga la revista de actualidad. La «Revue des Variétés», cuyo es el título de la estrenada el día 15 — con ensayo general el 17! — la firman Dorin y Saint-Granier, dos celebridades parisinas, tanto como autores de revistas que como comediantes.

En su nueva producción continúan la norma que tantos éxitos les ha valido: un toque ligero, sin apoyatura y sin corrosividad, a todas las actualidades del momento, bajo el signo impetuosos de «Para pasar el rato». Vemos a Tardieu y Laval confesándose y absolviéndose mutuamente; a Inglaterra frivoleando alocadamente con los «petits enfants» de Europe; un café-farmacia donde se sirven extraños cocktails de medicinas; un agente de policía — furiosamente — anti-cagoulard, etc.

Fiesta del ingenio, que no necesita de grandes alardes escenográficos.

GRAND GUIGNOL

RISA Y ESPANTO

El «Grand Guignol» ha renovado su cartel. Del nutrido archivo de su repertorio ha desempolvado el drama en dos actos *Le Baiser dans la Nuit*, de Maurice Level y la comedia en uno de Max Maury, *Rosalia*.

Las novedades, son *Le Tour d'amour* y *Le Fauteuil Vert*. *Le Tour d'amour* es un drama en dos actos de Marcelle Maurette (que tiene, además, en cartel en el Mont-

parnasse «Madame Capet»), inspirado en la magnífica novela de Rachilde. La tensión progresiva, la nutria aversión de los toreros de faro en la soledad del océano, esta trazada con mano segura y firme. El torero joven descubre que el viejo se libra a un comercio inmundo con las bellas ahogadas que le traen las olas. Lucha a muerte de los dos hombres. El viejo, al expirar, entrega la llave del cuarto donde conserva una cabeza de mujer. El joven enloquece de espanto.

Le Fauteuil Vert, de Jean Gufton y Marc Hely, adaptación de la novela corta de André Maurois, *La Machine à lire les pensées*, nos presenta una butaca mágica que obliga a los que se sientan en ella a decir la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad. Un pretexto para unas cuantas naderías suficientes-

mente graciosas.

Novedades y reestrenos del Grand Guignol datan del 14 de enero.

LES INDIFFERENTS

Por falta de espacio aplazamos hasta la semana próxima la reseña de *Les Indifferents*, estrenada en el teatro de l'Euvre el 30 del actual.

VARIA

M. Thaloub, inaugura el Teatro de Medianoche — Théâtre de Minuit — el 10 de Marzo en el sala del Pigalle con el estreno de la comedia de J.-B. Priestley, *Virage dangereux*. J.-B. Priestley es uno de los más sólidos valores del moderno teatro inglés. Hace unos meses, los Pitouff crearon en los Mathurins su bella comedia *Les abeilles sur le pont supérieur*.

F. DE LA MILLA.



Andrée Ducret, bella actriz intérprete de la adaptación hecha por Jean Cassou y Juan Camp de «Fuentesovejuna», estreno del teatro parisien Sarah Bernhardt.

LA FOLLE CONFESSION

(12 enero en el Avenue) El argumento está «deducido» de una comedia de Luis Verneuil y Georges Berr, cuyo título no recuerdo. La imitación del espíritu francés no queda borrada del todo por la intervención americana, que, por otra parte, añade una buena dosis de agilidad y movimiento. Comedia alegre, pimpante, con un pie en Broad-

way y otro en el boulevard. Principales intérpretes: Carole Lombard, Fred Mac-Murray, John Barrymore.

RUE SANS ISSUE

18 enero en el Biarritz) William Wyler, director, ha ido a buscar la inspiración en una novela de Francis Carco, quien ha redactado igualmente los subtítulos en francés. Cuadros de *Bas fond*. La vida de un «cajeon sin salida». Trazos ásperos, acongojantes, sin literatura ni sentimentalidad. Máximo Gorki hubiera buscado personajes en *Rue sans Issue* para sus «Ex-hombres». Claire Trevor adapta con ductilidad su talento a esta obra de fuerte y crudo realismo.

FILM AMERICANO

UN VIEUX GREDIN

(13 enero en el Edouard II) Una familia que se regenera. Falta le hacía. Menos mal que al final todos se hacen personas decentes. Wallace Berry, magnifico, en la incorporación del padre borracho. Discreta Una Merkel.

ON DEMANDE UNE ETOILE

(13 enero, también en el Edouard VII). Peripécias, casi siempre divertidas, de una muchacha que aspira al estrellato de Hollywood. Para sus congéneres francesas, la película es de un interés subyugante. Anécdota de un poco embarrullada, pero nunca peregrina y cansina. País Kelly y Mischa Amer nos hacen pasar un rato bastante agradable.

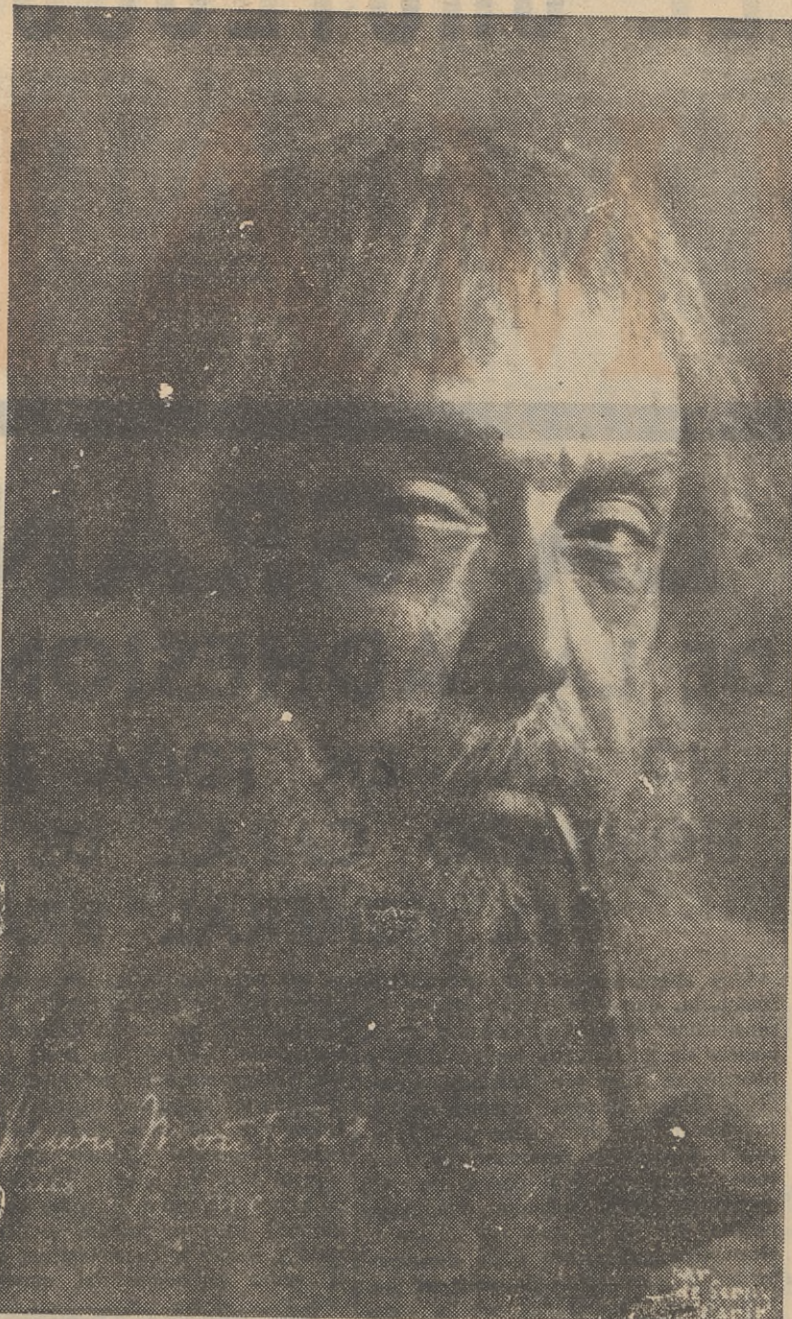
LA FURIE DE L'OR NOIR

(13 enero en el Paramount). Vasta concepción del gran director Ruben Mamoulian. Al fondo, la lucha por el petróleo, «el oro negro», y, sobre este fondo, una histórica sentimental sin la que ne se concibe ninguna película americana. Algunos metros de esta cinta merecerán los honores de la cineoteca. Irene Dunne nos asombra una vez más con la multiplicitad de su talento.

Le Gérant: VODOVOS CHARLY.

Imprimerie J.E.P.,

7, rue Cadet



Henri Monteux, intérprete de «Fuentesovejuna», estreno del teatro Sarah Bernhardt, en París, adaptación de Jean Cassou y Juan Camp

LA PRIE PRIVEE D'UN TRIBUN

(14 enero en el Normandie). Pasajes de la vida de Parnell, primer animador de la independencia de Irlanda. Argumento de trazos vigorosos y directos. Clark Gable deja momentáneamente su sonrisa para enseñarse en una composición de envergadura. Myrna Loy le secunda con eficacia.

ROMANCE BURLESQUE

(17 enero en el Studio 28) El género que los franceses llaman «dou-fouge» corresponde exactamente a lo que los españoles llamamos «gan-sada». No hay duda de que cabe derrochar mucha gracia tirando las patas por alto. Esto ocurre en «Romance burlesque». Un nutrido grupo de chicos y chicas en una isla. Toda

la isla para ellos. Bailes, «claquettes», cantos, locuras, tonterías. Ben Blue imita a Charlot deliciosamente. Los hermanos Yacht Club, Judy Canova y Dolly Lamour llevan la cinta a un ritmo enhiado. Un rato de distensión nerviosa agradabilísimo.

OTRAS NOTAS

El gran acontecimiento próximo será «La Marseillaise», film nacional francés, producción de esa firma, honra del cine galo. Realisations d'art cinematographique, a la que debemos, entre otras, a la que se llama *La Grande Illusion*. Se nos asegura que con esta película el ilustre director de escena Jean Renoir terminará de colocar el film francés a la cabeza de la producción mundial.

La semana próxima daremos cuenta del gran éxito de *J'accuse*, obra pacifista del gran director Abel Gance, estrenada el sábado 22, premiada con medalla de oro por el Comité Internacional pro cine artístico y literario.

MAIBES.

TEATRO PICALLE.

Próximo estreno de

« J'ACCUSE »

Gran film de Abel Gance.

Muy pronto, el 3 de febrero próximo, tendrá ocasión el público de París — más llamado que nadie a ver esta película — de admirar, en este teatro y a los precios de siempre, la joya cinematográfica de Abel Gance, que hasta ahora se representa solamente en un lujoso cine, cuyos precios prohíben el acceso de los camaradas de modesta posición.

«Yo acuso» es un film en el que Abel Gance ha plasmado en imágenes y en frases la repulsa de los antiguos combatientes frente a la guerra que se avecina.

«Yo acuso» es un film de gran envergadura, en el que se demuestra hasta qué punto puede el arte cinematográfico francés interpretar el pensamiento genial del autor. Con más detenimiento nos ocuparemos en nuestro próximo número de esta brillante obra cinematográfica que está recorriendo todas las salas del mundo con éxito sin precedente. Precisamente resulta interesante esta película cuando apenas transcurridos veinte años desde el Armisticio, las lágrimas de nuestras madres, de nuestras mujeres y de nuestros hijos corren sin cesar, cual si nuestra aflicción fuera el triste preludio de un funesto porvenir.

La prensa de los Estados Unidos acusa a Italia de los barbaros bombardeos realizados contra las ciudades de la retaguardia republicana

New-York, 22 de Enero. — El importante periódico «Daily News» comenta el bombardeo de Barcelona, realizado por la aviación fascista, de la siguiente forma:

«Estos son los actos que, en las memorias escritas sobre los bombardeos de Etiopía, Vittorio Mussolini califica de diversiones excepcionales».

Agrega el «Daily News» que la agresión cometida contra Barcelona es la consecuencia de la orden dada por Mussolini de arrasar Barcelona y Valencia.

se ha manifestado también con motivo de haber sido secuestrado por los rebeldes el buque mercante yanqui «Nantucket Chief», a lo largo de la costa catalana. El «New York Times» recuerda las medidas tomadas por diversos gobiernos para proteger su marino mercante contra la piratería en el Mediterráneo y el bloqueo ilegal, establecido por Franco, de las costas gubernamentales españolas.

Parece seguro que el Gobierno de los Estados Unidos protestará contra el secuestro del «Nantucket Chief».

La captura del « Nantucket Chief »

Londres, enero. — El «Daily Telegraph» publica interesantes detalles sobre el «Nantucket Chief», el petrolero americano capturado por los rebeldes.

El «Nantucket Chief» fué el primer navio americano torpedeado por los alemanes durante la gran guerra. El incidente que se produjo en mayo de 1915, a lo largo de las islas Scilly, motivó en aquella época una profunda indignación.

Los periódicos americanos relatan con grandes titulares y en primera página la captura del «Nantucket Chief», cuyo comandante y tripulación son originarios de Port Arthur (Texas).

Comentando los dos incidentes, de los cuales han sido víctimas dos navios, el «Daily Telegraph» dice que se ha decidido en Londres reducir los gastos de seguros por riesgos de guerra en el Mediterráneo.

Barcelona, enero. — El consul británico ha dado una relación de las víctimas causadas por la agresión de los aviones de Franco en la tripulación del «Thorpeness», que son:

Cuatro muertos, de los cuales han sido identificados dos: MM. W. Jones y S. F. Mogg.

Tres desaparecidos, seguramente lanzados al mar por la explosión.

Ocho heridos: MM. S. Banatley (18 años), E. G. Kaygh (27 años), W. H. Dee (35 años), S. Tarran (29 años), A. W. Handely (23 años), G. Cooper (18 años), S. Hall (64 años), y A. Fal-

El comandante Perez Farras, jefe militar de la plaza de Tarragona, en nombre del Ministro de la Defensa Nacional y del Gobierno de la República, ha expresado al consul de Inglaterra la condena por las dramáticas consecuencias de la agresión de los aviones rebeldes.



He aquí una de las huellas dejadas de su paso sobre Barcelona por los aviones de Franco. Objetivos militares. ¿ No? Asesinatos.!

LOS ULTIMOS FILMS

Los estrenos se precipitan en la pantalla de París. Del día 12 al 27 registro 19 novedades. Habrá, pues, que calibrar el espacio, para que los lectores de *Madrid* puedan seguir, como me propongo, al día el movimiento cinematográfico parisién.

Con todo, en la imposibilidad de revistar todos los estrenos mencionados, hago punto en el día 1, y aún dejo la reseña de dos de los tres films presentados el día 18 para la semana próxima. *Madrid* no puede hacer más que la mayor parte de la prensa parisina, que, generalmente, da cuenta de los estrenos de películas con considerable retraso. No obstante, nuestros lectores podrán comprobar cómo, a las veces, conduimos la actualidad cinematográfica con más rigor que el habitual en la prensa cotidiana y periódica.

EL FILM FRANCES

Le Puritain

—(Estrenado en el Colisée el 13 Enero) Con esta obra hace sus debutos como director de escena M. Jeff Musso. Es una adaptación de la admirable novela del eminente escritor irlandés Liam O'Flaherty. Su principal intérprete es un buen amigo de la España republicana. Me refiero a Juan Luis Barrault, quien, hace unos meses, se gastó unos cientos de miles de francos en montar en Antoine Numancia, de Cervantes. La idea de esta gloriosa restauración la ayudó a recoger por nuestro gran Rafael Alberti. Al frente de su compañía en el teatro de la Zarzuela, de Madrid — Teatro del Pueblo — ha montado también Numancia, de acuerdo con la *mise en scène* de Juan Luis Barrault.

Barrault representa en *Le Puritain* un desequilibrado que mata creyendo obedecer a un mandato divino. Obra honda, que nos recuerda las mejores páginas de «Crimen y Castigo». Barrault se clasifica definitivamente con *Le Puritain* entre los mejores actores jóvenes de Francia. Cienos, además, los nombres de Ludmila Pittoeff y de Pierre Frasnay.

ETES-VOUS JALOUSE ?

—(13 Enero en el Moulin Rouge) Una deliciosa comedia cómica, puesta en escena por Henri Chomette. Los celos de una casadita... Los Quintero la hubieran titulado «Los Mosquitos». Una especie de *catch as catch can* matrimonial con la reconciliación final indispensable. Dos horas de risa continua, de esa risa francesa, matizada, inteligente, que los productores americanos no acaban de aprehender. Suzy Prim y André Luguet figuran a la cabeza del reparto, secundados magistralmente por Gabrielle Dorziat, Charpin, Denney y Rosita Montenegro. Otra nueva muestra, en fin, de los rápidos progresos que realiza el cine francés.

ORAGE ?

(14 Enero en el Marignan) Marcel

CONTRE LA GUERRA !

Un film emocionante de ABEL GANCE

« J'ACCUSE »

se presentara en el THEATRO PICALLE, 12, rue Pigalle - Tfno : TRI 94-50 Desde el día 3 de Febrero

Tarde a las 14.45

Noche a las 20.45



Una de las muchas escenas emocionantes de film « J'accuse », de Abel Gance, formidable alegato contra la guerra, que se estrenará en el teatro Pigalle el próximo día 3 de Febrero.

MUERA EL GROTESCO COMITE DE NO INTERVENCION!

MADRID

QUE NO INTERVIENE



Nadie puede dudar de la NO-INTERVENCION del COMITE DE NO-INTERVENCION. Cuando unos barcos italianos y alemanes y unos contingentes italianos INTERVIENEN en la caída de Malaga

NO INTERVINO

Cuando se demostro que, en Guadalajara, luchaban divisiones italianas

NO INTERVINO

Cuando los aviones alemanes destruyeron Guernica

NO INTERVINO

Cuando las caídas de Bilbao, Santander y Gijón fueron cantadas por la prensa italiana y por el propio Duce con sus telegramas a Franco y a los generales fascistas de Italia que dirigieron las operaciones

NO INTERVINO

Cuando los submarinos de Italia se aduenaban del Mediterraneo y hundían barcos y sembraban el pánico marítimo

NO INTERVINO

Y la semana ultima, cuando los aviones italianos de la base de Palma de Mallorca produjeron una espantosa hecatombe en el Levante español

NO INTERVINO

POR RAZONES DE HIGIENE PUBLICA DEBE ACABARSE CON LA FARSA GROTESCA DE ESE

COMITE DE GANDULES E INSENSIBLES



LA GRAN MENTIRA DE LAS ADHESIONES AL FRANQUISMO

NO HAY EN TODA EUROPA UN SOLO HOMBRE HONRADO CAPAZ DE SUSCRIBIR LA CONDUCTA DEL GENERAL FRANCO Y SUS SECUACES

por Manuel CHAVES NOGALES

El señor Morcillo, representante en París de la Sociedad de Autores Españoles, no conoce el «fair play». Su juego es siempre sucio, tortuoso, desleal. No es limpio en nada: ni en el vestir, ni en el comer, ni en el sentir, ni en el pensar, ni en el proceder. Mima con ternura enfermiza la pringue de sus ropas; mete los dedos en el plato; tiene en el espíritu epidemias de saurio; vive en perpetuo pecado mortal por descaído al décimo mandamiento de la ley divina; y se comporta como un rufian plucumperfecto. Por la suma de estas propiedades, se le puede comparar a tres productos químicos: el cloro, la anilina y el vitriolo. Si, el señor Morcillo, a pesar de su apellido modesto y humilde, huele mal, mancha al contacto y es corrosivo.

De poner el azar estas líneas bajo sus ojos taimados, acaso el representante de los autores de España en París se asombrase un poco de lo que decimos. No hay razón para ello. Por lo contrario, puede sorprenderse de lo que, hoy por hoy, callamos. En el fondo de estas líneas solo existe el deseo de hacerle una advertencia sincera, que, sin duda no merece. Esta: somnoliento, molesto y aporinado señor Morcillo, se acerca su San Martín. Y es que todo llega. Como reza el adagio: «no hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague». Ya sabemos que, aplicada a usted, la segunda parte del refrán es falible. Pero, en cambio, señor Morcillo, se le ha terminado la confianza imerecida de la Sociedad de Autores Españoles. Por qué? Por infinitas razones. Una de ellas, porque se ha olvidado usted de que vive de una entidad gubernamental española en un país que, como Francia, solo reconoce en España un gobierno legítimo: el de la República. Y se ha olvidado usted de esto, señor Morcillo, hasta el punto de mantener relaciones con Burgos, de viajar por Italia con los colores monárquicos en la solapa, boicotear los intereses de cuantos autores españoles son adictos al régimen republicano y proclamarse fascista, a gritos, en un café de los «boulevares». Es suficiente? Por sí no, se le van a pedir a usted cuentas de otro tipo. Por ejemplo: de tipo crematístico. Y ya sabe usted que no está en condiciones de presentarlas limpias.

Váyase usted, señor Morcillo. Deje su puesto de la «re Brancion» y márchese a San Sebastián. Allí, con su ilustre compinche señor Cadenas, podrá usted despotricar contra la República. Y si esto no le gusta, aquí, en París, tiene usted el Sena. Un río con las aguas lo bastante sucias para que pueda usted suicidarse sin temor a que le limpien la gabardina ni la conciencia.

ZOILLO.

Una artera campaña de propaganda franquista, que utiliza como soporte las convicciones contrarrevolucionarias de los núcleos de intelectuales conservadores y liberales de Francia e Inglaterra, viene, desde algún tiempo, manteniendo el equívoco infame de la adhesión a Franco de prestigiosas personalidades francesas e inglesas. Son, por lo general, profesores, artistas, escritores, militares, juristas, etc., a los que, por miedo de escamoteos indecorosos y de documentos anfibolmente redactados, se presenta como identificados con la causa del general Franco y con sus secuaces y aliados.

La mixtificación quedó bien patente en el texto del documento de adhesión a Franco suscrito recientemente por un núcleo de intelectuales franceses. Curiosa adhesión, única en el mundo, en la que los firmantes tenían el pudor de no nombrar ni una sola vez aquello a que se adherían, como si el nombre mismo de Franco les manchase los labios.

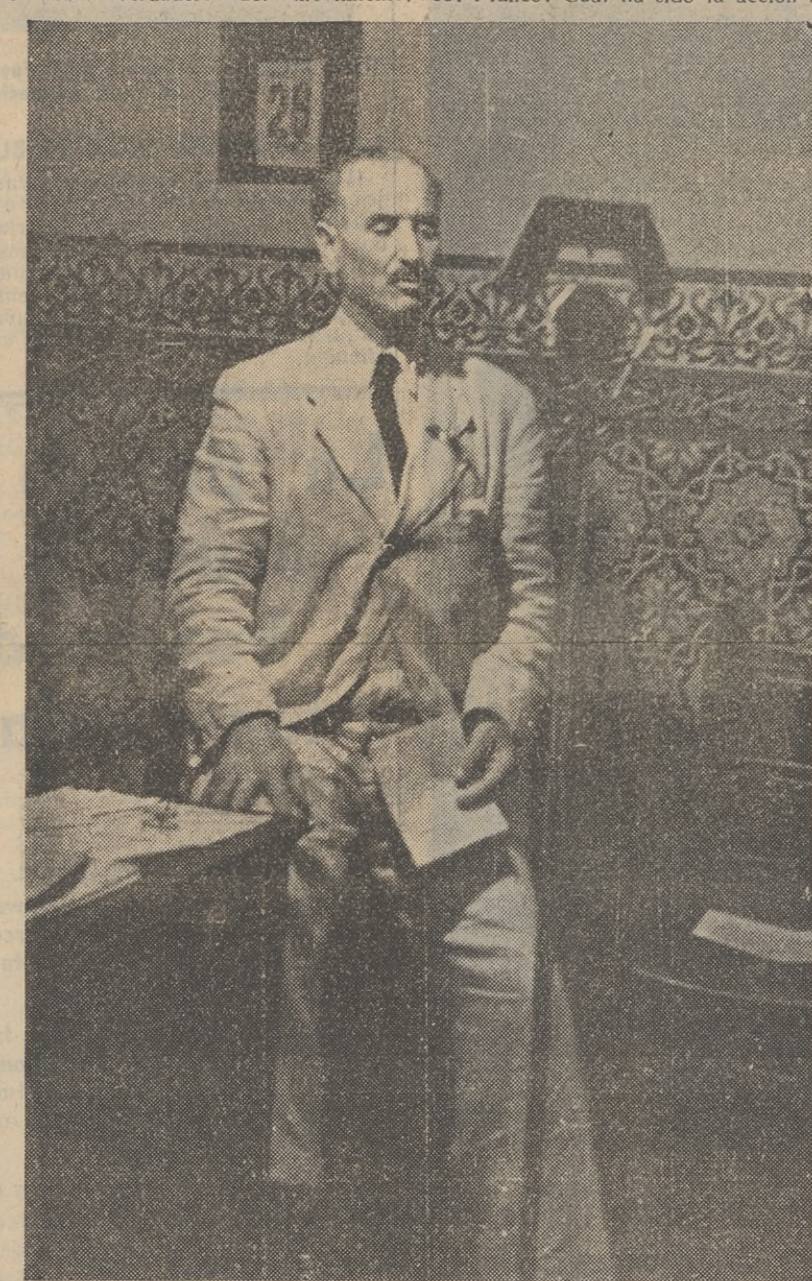
De sobra sabían los muñidores de ese documento que no hubiera habido ni un solo intelectual francés e inglés capaz de suscribir si hubiera sido redactado leal y honradamente. La adhesión explicita a Franco, a su política, a sus crímenes (o, como quisieran llamarles, sus justicias a sus «ajusticiamientos», si lo prefieren), a sus procedimientos bélicos empleados en su propio país, a sus alianzas internacionales, a su concepto del patriotismo y de la independencia nacional, no hay ni uno solo de los firmantes de ese manifiesto equívoco que sea capaz de mantenerla.

Se podría hacer la prueba fácilmente. Desahíamos a los que recolectan esas adhesiones vergonzantes a que recaben una adhesión explícita y terminante. La cosa es fácil.

Los hombres no pueden ser juzgados más que por lo que hacen o por lo que dicen. La acción y el verbo son los únicos elementos de juicio que existen para las empresas humanas y para los hombres que las realizan. Cuáles son las acciones más características del movimiento franquista y cuál es su verbo más caracterizado? A buscarlos y a suscribirlos!

En cuanto al verbo, se atreverían los partidarios de Franco a repudiar como su portavoz más característico, más icónico, más íntimamente compenetrado en el movimiento franquista al general Queipo de Llano, «speaker» de la rebelión, que desde hace dieciocho meses difunde por Europa el pensamiento franquista desde el micrófono de Radio Sevilla? No lo repudiarán? No lo desautorizan? Es bueno? Es, efectivamente, el verbo del movimiento? Si? Pues ven-

ga una adhesión de los intelectuales al franquismo de Radio Sevilla, general Queipo de Llano, verbo indiscutible del franquismo! Venga! Nos basta con que los mismos firmantes del manifiesto de adhesión al franquismo suscriban las declaraciones que cada noche hace, por radio, el general Queipo de Llano. Venga! No? No quieren? Es que Queipo no es realmente el verbo del franquismo? Pues a decirlo, a desautorizarlo y a señalar concretamente cuál es el verbo verdadero del movimiento.



Adelante, servidores de Franco! Pedid a los intelectuales de Europa que sancionen el bombardeo de Barcelona y que suscriban las oraciones del general Queipo, el verbo y la acción franquistas por excelencia.

aquel al que Europa puede mostrar su adhesión sin ruborizarse.

La casuística franquista puede argüir que la adhesión de los intelectuales europeos no es al verbo sino a la acción. Veámoslo. Aquí el caso es más sencillo aún, porque la acción toda del franquismo la personifica única y exclusivamente el caudillo mismo, Franco! Franco! Cuál ha sido la acción más

característica del movimiento franquista en las últimas semanas a los últimos meses, la que más ha impresionado al mundo, la que tendrá una verdadera trascendencia histórica? No vamos a decir que la acción característica del movimiento en los últimos tiempos ha sido la rendición de Teruel o esa española guerra de usura que se viene haciendo a las puertas de la ciudad rendida sin más finalidad que la de enterrar allí a millares y millares de españoles. No. Eso es lo común a todas las guerras, el estrago y la derrota. Lo verdaderamente característico y genuino de la acción franquista es esa aparición en el cielo de Barcelona de media docena de aviones extranjeros de bombardeo que, en cuarenta y nueve segundos, han causado la muerte a centenares de no combatientes, mujeres y niños en su mayoría. Es ésta, desde hace, no semanas, meses, la acción más destacada de la guerra de España. La que pasará a los manuales de historia. Pues vamos a suscribir y rubricarla, señores intelectuales de Europa, adheridos al franquismo! Venga! Bastan dos líneas. «Aceptamos la necesidad del bombardeo de Barcelona del 19 de enero de 1938, acción útil y beneficiosa para la civilización occidental.» Y una firma. Eso es todo.

Con esto basta para que sea eficaz esa adhesión a Franco, para que se dignifique ese amor infamante que no se atreve a decir su nombre! Adelante, servidores de Franco! Pedid a los intelectuales de Europa que sancionen el bombardeo de Barcelona y que suscriban las oraciones del general Queipo, el verbo y la acción franquistas por excelencia.

(Sigue en la pag. 6.)

STOYADINOVITCH O LA MALA MEMORIA DE BELGRADO

por Fabian VIDAL

Tras la defección de Polonia, la de Bélgica. Tras la de Bélgica, la de Rumania. Tras la de Rumania, la de Yugoslavia. En menos de tres años Francia ha visto—e Inglaterra con ella—cómo se iba arruinando el vasto sistema de preciosas amistades y firmes alianzas que confiara tan ciegamente y que había hecho base sólida de su política exterior. Alemania estaba rodeada por un cordón sanitario de pueblos francófilos. Los polacos, los belgas, los checoslovacos, los rumanos, los yugoslavos... Italia no podía apartarse de la solidaridad latina ni tolerar una restauración de los Habsburgo. Qué podrían hacer los vencidos teutones, los desdichados austriacos, salvados por la So-

ciudad de Naciones del hambre y la anarquía y los magyares confinados en un rincón de la «puta»? Pero no hay posiciones que no corran peligro de expugnación, si sus defensores no saben o no quieren defenderlas. Y los franceses, desde 1919 a la fecha, hicieron todo lo posible para que sus aliados y amigos del tiempo de la victoria se apartasen de ellos y se volvieran, con respeto adulator, hacia sus mortales enemigos de la visperas. Rompió la marcha Polonia. Si-

quieran las cosas—al eje Roma-Berlin-Tokio y al pacto anticomunista. Austria se ha olvidado de que vive gracias a Ginebra. Hungría, de que los alemanes siguen pensando en el Drang Nach Osten y de que el camino de las «tierras negras» ucranianas pasa por las orillas del Teise y del Danubio. La atracción de los totalitarismos ha podido más, como era de pre-

(Sigue en la pag. 6.)

Cartas con Censura

Distinguido traidor: Antaño ya tenía de usted un deplorable concepto. Sus tumultuosas intervenciones en el Ateneo de Madrid jamás llegaron a inspirarme ninguna confianza. Su asiduidad a la Peña del Henar, tampoco. Buscaba usted la amistad de don... y para ello toleraba, incluso, que se le considerara como un meteco de la cultura, encajando, a maravilla, todas las burradas de aquel famoso Sanhedrin. Pero usted ha conseguido, a fin de cuentas, lo que buscaba. Con un carnet de... y la «vieja» amistad de don... ha sido usted nombrado...

Los grandes problemas de la guerra ocupan la atención de nuestros hombres de Gobierno. Sólo, por estas circunstancias, ha podido ser posible que nadie, en España, sospechara de usted. Pero, yo voy a decirle, francamente, no lo que usted sospecha, sino lo que sé. Es usted un espía. Un perfecto espía en relación estrecha con ese Rodés del espionaje franquista. Antes de ocho días le podré probar documentalmente sus relaciones con los asesinos de España. Si no abandona inmediatamente se producirá el escándalo en... Lo produciré yo.

Ya lo sabe.

CELEDONIO DE LA L.

Vivisecciones

MARAÑÓN

SEXOLOGO AL SERVICIO DE LOS INVERTIDOS.



por Victor CHAMARTIN

De tarde en tarde aparece en las tras de molde el nombre de Marañón suscribiendo una carta de falsedades calumniosas contra el pueblo español.

En este juego de traiciones que ha sido la guerra fratricida española, Marañón ha buscado rellenas veces. Los españoles desconocíamos ese repugnante rictus del Doctor de las damas madrileñas. Le sabíamos ególatra, y por ególatra, envidioso, absorbente, arrollador. Le sabíamos narcisista hasta lo equívoco, «manager» de sí mismo, virtuoso de la maniobra, doctor faldero, calcaños, español de cuola. Sabíamos todo esto, que guardábamos como un secreto, y muchas cosas más. Pero, ignorábamos que nuestro divo fuese un hombre capaz de cultivar la falacia impulsado por ese resorte bajo del espíritu, que los psicólogos llaman resentimientos y que nace en el terreno abonado del miedo insuperable, provocador del vestido castrófico. Marañón vive, desde el 18 de julio del 36, en estado catastrófico. Al perder la clientela, perdió el

control. Como es posible, se preguntaron algunos, que ese señor atildado y cuidadoso, artifice de la discreción provechosa, haya adquirido, de pronto, ese modo vociferante de hombre de la calle, de camelot sinvergüenza, de vendedor de mentiras a bajo precio?

No era, no ha sido siempre, Marañón, un demócrata?

No ha sido siempre un perfecto ciudadano? Paulino Massip, reveló, en un magnífico artículo publicado en «La Vanguardia», una buena parte de la verdad sobre los sentimientos políticos del famoso doctor. Marañón no ha sido jamás otra cosa que un perfecto dilettante, un aficionado a la revolución, un amateur de la libertad. El arraigo de sus convicciones, era, limitado, de naturaleza semejante al de cualquier coleccionista. Marañón no fue otra cosa que un coleccionista de gestos políticos. El gesto revolucionario, que había adquirido repetidas veces, ha sido escandalosamente separado del álbum marañoniano en el preciso momento

en que la revolución pasaba de la quimera a la realidad, con todas sus consecuencias.

De modo, se dirá, que Marañón no ha sido jamás un republicano? Claro que no. Ni republicano, ni, menos, hombre de izquierda.

Marañón no ha sido otra cosa que eso: Marañón; el doctor Marañón. Un día, comadrón de la República, tanto consejero de ciertos figurones de la monarquía, cultivador de amistades seleccionadas, unas veces al servicio de la República, otras «amigo» de la «U. R. S. S.», casi siempre al servicio de quien sea que pueda ayudarle a erigir su propio monumento.

No es posible pasar por más tiempo en silencio, la verdad entera sobre ese dinámico personaje de la Ciencia y de las Letras españolas. Su cobardía ha sido fatal para la causa del pueblo. Su prestigio, elaborado concienzudamente a fuerza de retratos en todos los semanarios españoles—caloreos horas de actividad diaria y 500 comunicaciones mediacas—, da valor a la torra defensa que continuamente hace de Franco y de su pandilla de asesinos.

No cabe ninguna contemplación con el traidor, ningún respeto para el cobarde que huye de España «en el vilipendio de una miserable agresión contra la ingenuidad de unos dirigentes de la C. N. T.», a quienes engañó groseramente, como hubiera podido intentar cualquier cochino gilano cuatrero de la Alameda de Hércules.

Marañón es el único intelectual español que, movido por el miedo, creyó necesario apelar a una argucia canallesca para salir de la España republicana: simular una adhesión entusiasta a la Organización Confederada. Antes, había mentido, haciendo publicar en la prensa la noticia de que no quería salir de España, a pesar de haber sido invitado por una Universidad extranjera para dar

(Sigue en la pag. 5.)

EL TERROR Y EL CRIMEN, instrumentos de que se ha valido

el fascismo para preparar EL ASALTO AL PODER en Italia, Alemania, España y Francia.

Leáse nuestro impresionante reportaje en la Página 3.



En una villa del Norte, los cabecillas de «Falange» pasan revista a la población civil. Véase con que gesto de temor y repulsión hacen estos campesinos el saludo romano